

D.2.a (65)
Resonance Económica

DOCUMENTO PRELIMINAR
Instituto Latinoamericano
de Planificación Económica y Social
Santiago, febrero de 1965

BIBLIOTECA DE LAS NACIONES
UNIDAS EN MEXICO

11 ABR. 1966

BORRADOR DE NOTAS DE CLASES PARA EL CURSO
"INTRODUCCION AL ANALISIS ECONOMICO"



300004901 - BIBLIOTECA CEPAL

Señor José Ibarra ✓
Apuntes de Clases

19197

330.1

I126

INTRODUCCION AL ANALISIS ECONOMICO

Estas notas responden a la necesidad de dar a los participantes en el Curso Básico en Materia de Desarrollo Económico, un esquema ordenado de pensamiento que les sirva de base para comprender el resto de las materias del programa. Por otra parte se pretende que este esquema les sea útil para entender la importancia relativa y pertinencia, para los problemas del desarrollo económico, de cuerpos parciales de teoría económica que han estudiado con anterioridad, o que emprendan en el futuro.

Las notas fueron escritas por el profesor José Ibarra, en colaboración con el ayudante de la cátedra Sr. Octavio Rodríguez, siguiendo un plan, en cuanto al contenido y forma de presentación, que tiene por antecedentes: una versión preliminar, con el mismo título, preparado por el profesor Osvaldo Sunkel, en 1961; un esquema preparado por él mismo en 1962, y numerosas discusiones con funcionarios del Instituto y de CEPAL.

El texto mismo, no ha sido, sin embargo, discutido ni revisado y sus imperfecciones son de la exclusiva responsabilidad del profesor de la cátedra. Constituye por lo tanto un texto provisorio, de circulación restringida, destinada a complementar las lecciones orales y a recibir críticas y comentarios para la preparación ulterior de un texto más acabado.

Objetivos de este curso.

Estas lecciones iniciales sobre análisis económico tienen por objetivo básico dar, a los participantes en el Curso de Capacitación en Materia de Desarrollo Económico, una visión integrada de la estructura, organización y funcionamiento de los sistemas económicos que los capaciten para obtener un mejor aprovechamiento del resto de las asignaturas del curso. Al mismo tiempo se pretende conseguir el entendimiento y manejo de un mínimo indispensable de vocabulario, definiciones y elementos de análisis económico que constituyen la base de trabajo de los programadores económicos.

Esto exige un esfuerzo bastante ambicioso de síntesis de métodos, esquemas de análisis y de cuerpos de teoría que difícilmente pueden cumplirse en forma rigurosa en el limitado tiempo de que se dispone. Por este motivo el tratamiento de muchos temas no tiene la profundidad y rigurosidad académica que es posible dar en cursos más dilatados.

II
INDICE

I.- INTRODUCCION

- a) El objeto de la ciencia económica.
- b) El método en la ciencia económica.
- c) El uso de la abstracción: los modelos económicos.
- d) Macro y micro economía.

II.- EL SISTEMA ECONOMICO: UNA VERSION SIMPLIFICADA

1.- Las formas de producción.

- a) La economía primitiva.
- b) Especialización y división del trabajo.
- c) El proceso de acumulación.

2.- La organización de la producción

- a) Los agentes productivos.
- b) Los factores de producción. Definiciones muy generales. Conceptos de stock de recursos y del flujo de sus servicios.
- c) La economía monetaria. Los flujos de ingreso y producto. Demanda y oferta de factores y de bienes y servicios para el consumo y la inversión.
- d) La propiedad privada de los recursos, la economía de mercado y el capitalismo. Función del sistema de precios.
- e) El control social de los recursos y la economía centralmente planificada.

III.- EL SISTEMA ECONOMICO: UNA VERSION MAS COMPLEJA.

A.- Estructura, organización y funcionamiento macroeconómico de las funciones corrientes del sistema económico.

1.- La contabilidad de insumo-producto y la contabilidad nacional.

- a) Introducción: la organización de la sociedad para atender a sus necesidades corrientes. Contabilidad social y privada.
- b) Formación de las distintas clases de demanda por diferentes bienes y servicios. Demanda intermedia y final. Demanda de consumo, de bienes de capital fijo y existencias, de exportación. Valores brutos de producción y producto de una economía.
- c) Formación de la oferta de los distintos bienes y servicios. Los agentes productivos. El empresario capitalista, el Estado como agente productivo.

/d) La combinación

III

- d) La combinación de los factores productivos. Estudio analítico de las funciones de producción. Rendimientos constantes, crecientes y decrecientes. Complementaridad y sustituibilidad. La productividad de los factores. Diversos conceptos de productividad.
- e) Los factores primarios de producción. La oferta de sus servicios.
- i) Los recursos naturales.
 - ii) La mano de obra.
 - iii) El capital.

El capital fijo: edificios, maquinarias e instalaciones. La depreciación del capital fijo. La obsolescencia.

El capital circulante: las existencias de bienes.

2.- Primera evaluación del resultado de la actividad económica corriente.

- a) Los precios de los bienes y servicios y de los factores de producción y la expresión monetaria de la generación primaria del ingreso y del valor del producto. Igualdad global ex-post entre el ingreso y el producto en una economía cerrada.
- b) La intervención del gobierno en los costos de producción.
- c) Ingreso y producto en una economía abierta.

3.- La distribución institucional del ingreso primario generado y su destino para usos corrientes y de acumulación.

- a) Los grandes sectores institucionales de la economía y sus funciones.
- b) Factores que intervienen en la distribución del ingreso primario
- c) Las demandas corrientes de consumo de los sectores institucionales.
- d) El ahorro interno de los sectores institucionales.

B.- Estructura, organización y funcionamiento macroeconómico de las funciones de acumulación del sistema económico.

1.- La contabilidad patrimonial y de fuentes y usos de fondos.

- a) Introducción: la organización de la sociedad para atender a sus necesidades de crecimiento. La contabilidad social y privada.
- b) Formación de las distintas clases de demanda por activos financieros. Demanda por bienes de capital real y demanda de activos financieros propiamente tal. Las distintas clases de activos financieros. El papel de los intermediarios financieros.

2.- Evaluación del resultado de la actividad financiera. Igualdad global ex-post entre el ahorro interno y la inversión bruta.

IV.

IV.- LA VALORACION DEL PRODUCTO Y DEL INGRESO: LA FORMACION DE LOS PRECIOS DE LOS DISTINTOS BIENES Y SERVICIOS Y DE LAS RENTAS DE LOS FACTORES.

A.- Introducción

- a) Recapitulación sobre la oferta y demanda que intervienen en cada uno de los mercados parciales.
- b) Funciones de oferta y demanda y formación de los precios.
- c) Equilibrio en los mercados parciales.
- d) Equilibrio general.

B.- El mercado de bienes finales de consumo.

1.- La demanda.

- a) Ingreso personal disponible y consumo total. Función consumo. Propensión media y marginal a consumir.
- b) Demanda individual y colectiva por bienes y servicios determinados e ingreso personal disponible o consumo total. Elasticidades ingreso o consumo de la demanda. Bienes superiores e inferiores.
- c) Demanda individual y colectiva por bienes y servicios determinados y los precios. Productos independientes, complementarios y sustitutivos. Elasticidades precio propias y cruzadas de la demanda.
- d) La demanda desde el punto de vista de las empresas. Curvas de ingreso total, medio y marginal.

2.- La oferta.

- a) La oferta de la empresa y sus determinantes. Los distintos tipos de costos de la empresa. Economías y deseconomías internas y externas, tecnológicas y pecuniarias.
- b) La oferta de la empresa y la oferta global. Elasticidades de oferta. La oferta a corto, mediano y largo plazo.

3.- El equilibrio del mercado.

- a) En competencia perfecta.
- b) En competencia monopolística.

C.- El mercado de servicios de los factores productivos.

1.- Introducción.

Recapitulación de los factores que afectan la oferta y la demanda de los servicios de los distintos factores productivos.

- 2.- El equilibrio del mercado.
- a) En competencia perfecta.
 - b) En competencia monopolística.
- D.- El mercado de inversiones reales.
- a) Los factores que afectan la demanda de bienes de capital real.
 - b) Los factores que afectan la oferta de bienes de capital real.
- E.- El mercado financiero o de capitales a largo plazo.
- 1.- La demanda en el mercado de capitales.
 - a) Las empresas. Obligaciones, acciones, capitales que no pasan por el mercado financiero.
 - b) El Estado. Los títulos de la deuda pública. Otros empréstitos.
 - 2.- La oferta en el mercado de capitales.
 - a) Los factores de que depende.
 - b) El papel de los intermediarios financieros.
- F.- El mercado de dinero o de capitales a corto plazo.
- 1.- La demanda en el mercado de dinero.
 - a) La demanda para saldos de caja.
 - b) La demanda del Estado; los bonos de corto plazo.
 - 2.- La oferta en el mercado de dinero.
 - a) El ahorro-reserva, los fondos disponibles de las empresas, los capitales extranjeros de corto plazo.
 - b) El aumento del circulante y sus mecanismos.
- G.- El equilibrio en los mercados de inversiones, financiero y de dinero.
- 1.- La interdependencia entre los mercados de inversiones, financiero y de dinero.
 - 2.- Los factores de que depende la tasa de interés: preferencia temporal, productividad marginal del capital, oferta de dinero, preferencia de liquidez.
- H.- La economía abierta al exterior: el mercado de divisas.
- a) La balanza comercial y la balanza de pagos.
 - b) Demanda y oferta de importaciones y exportaciones.
 - c) Los tipos de cambio. El mercado de divisas como reflejo de las transacciones internacionales. Su equilibrio.

VI.

- d) El comercio internacional desde un punto de vista teórico.
- e) Los términos de intercambio y sus efectos sobre el ingreso y el nivel de vida.

V.- EL EQUILIBRIO GENERAL DE LA ECONOMIA.

- 1.- El equilibrio general como equilibrio de todos los mercados. Una visión agregada.
- 2.- El equilibrio general macro-económico: la teoría de la formación del ingreso.
 - a) La teoría clásica del ingreso.
 - b) La teoría keynesiana del ingreso.

VI.- LA DINAMICA ECONOMICA.

- 1.- La teoría del ingreso y la necesidad de su tratamiento dinámico.
- 2.- La dinámica económica y los modelos de desarrollo.

I.- Introducción

a) El objeto de la economía.

Comunmente se llama economía al conjunto de actividades que permite a los seres humanos regular el uso de los medios escasos disponibles para satisfacer sus necesidades.

Ello lleva implícito que los seres humanos tienen una serie de necesidades, de alimentación, vestuario, etc. que exceden las posibilidades de total satisfacción, puesto que los medios capaces de satisfacerlos no se hallan disponibles en cantidades ilimitadas.

Se plantea por lo tanto un problema económico cuando hay por una parte, necesidades que satisfacer y por otra, escasez. El sólo hecho de la existencia de necesidades no origina un problema económico: por ejemplo, el aire es necesario, pero desde que existe en abundancia en la naturaleza no se crea ningún problema con su uso. Asimismo, se puede concebir la existencia de bienes escasos que no sean útiles, y desde que incapaces de satisfacer cualquier necesidad, no son bienes económicos.

El hecho antes mencionado de que las necesidades excedan la posibilidad de satisfacerlas, dada la escasez de los medios, plantea un problema de elección o de opción. Así por ejemplo los individuos, considerados como consumidores y, desde que sus ingresos son limitados, deberán optar por adquirir ciertos bienes, prescindiendo de otros. Estos mismos individuos, actuando como productores o empresarios, con recursos limitados, también deberán realizar una opción respecto de que bienes producir, en que cantidad y de que procedimiento usar para producirlos.

Habiendo un problema de opciones, interesará a la ciencia económica la conducta humana. No la conducta humana en general, sino la que está vinculada a la elección entre alternativas planteada por el hecho básico de la escasez de medios aptos para satisfacer necesidades.

Se entiende así que algunos economistas hayan considerado a la ciencia económica como una ciencia de la conducta humana, o para ser más exactos, como una ciencia que "estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios limitados que tienen diversa aplicación". 1/

1/ Lionel Robbins - Naturaleza y significación de la Ciencia Económica. pg.24-
Ed. Fondo de Cultura Económica.

El objeto de la ciencia económica está implícito en esta definición. Para hacerlo explícito conviene volver a citar algunas palabras del profesor Robbins: su objeto, dice "consiste esencialmente en una serie de relaciones entre, de un lado, los fines concebidos como objetivos posibles de la conducta, y del otro, el ambiente técnico y social". Pero inmediatamente aclara que "los fines... están fuera de este objeto, así como el ambiente técnico y social".^{1/}

Cuando se afirma que el ambiente técnico y social no es objeto de la ciencia económica, se quiere significar que dicho ambiente debe ser tomado como un dato por el economista. Las condiciones físicas de la actividad económica, las condiciones técnicas, el sistema jurídico, la organización social, las normas morales, etc., son elementos que constituyen un cuadro rígido que el economista debe aceptar como base de su análisis.

Los elementos de este cuadro se consideran extra-económicos. La tarea de la ciencia económica es estudiar el mecanismo económico puro, construyendo para ello un aparato conceptual que sea capaz de interpretar dicho mecanismo, cualquiera sea el tipo de sociedad que se esté analizando.

Sin embargo, hay varios otros puntos de vista sobre cual deba ser el objeto de la ciencia económica.

Muchos economistas piensan que la distinción entre fenómenos económicos y no económicos es más o menos arbitraria: como todos los fenómenos sociales están estrechamente entrelazados, si se quiere entenderlos será necesario investigar la forma en que se interaccionan. De acuerdo con este criterio, será necesario incluir en el objeto de la ciencia económica una serie de elementos que convencionalmente se considera como "datos", y que dejan pues de ser tales para convertirse en variables que la economía debe también explicar.

Un ejemplo puede ser útil para una mejor comprensión de lo expuesto.

La escuela neoclásica presenta una elaborada teoría de los salarios, en la cual concluye que éstos dependen de la productividad de los trabajadores. Aún sin penetrar en dicha teoría, podemos aceptar su conclusión como siendo bastante lógica: es de suponer que los empresarios puedan pagar salarios altos si los trabajadores, produciendo mucho, les aportan buenas entradas, y que deban pagar salarios bajos si sucede lo contrario.

^{1/} IDEM - citado por A. Marchal en Systemes et Structures Économiques -
Pag. 20 Ed. P.V.F.

Si a la luz de la teoría se observa la situación de los trabajadores en diversos países subdesarrollados, se encontrará seguramente allí un ambiente técnico y social específico, caracterizado en parte por el aflujo a los centros urbanos de los excedentes de mano de obra agrícola. Esta mano de obra - de bajísimas calificaciones, lo que desde luego compromete su productividad - no pudiendo ser absorbida por la industria, se emplea en actividades muy poco productivas, como los servicios personales de todo tipo que superabundan en las ciudades. El aparato conceptual neoclásico destinado a explicar la formación de los salarios sería aplicable a esta situación como a muchas otras: indicaría que en el caso mencionado, los salarios son bajos en gran parte porque los servicios en que está empleada la mano de obra son de muy baja productividad. Describe así un mecanismo económico - el que explica los bajos salarios - tomando la situación social prevaleciente como un dato.

Lo que no explica es la interacción del mecanismo económico con dicha situación social. Se puede concebir, por ejemplo, que los bajos salarios comprometan de tal manera la nutrición de los trabajadores que su productividad baje aún más, lo que provocaría una nueva tendencia a la baja en los salarios. Se podría ir más lejos y considerar que la repetición de este mecanismo altere las tasas de mortalidad y el ritmo de crecimiento de la población, alterándose la oferta de mano de obra disponible, con un nuevo reflejo sobre el nivel de salarios.

La descripción del último párrafo, como es obvio, no pretende ser una aproximación a la realidad, si no un ejemplo plausible del tipo de interacción entre los fenómenos económicos en sentido estricto (formación de los salarios) y no económicos (problemas sociales y demográficos) que la escuela neoclásica considera no pertinentes al economista.

b) El método en la ciencia económica.

Es de aceptación general la necesidad del uso de la abstracción en la ciencia económica.

Ello deriva de que la realidad social presenta una cantidad tan grande de fenómenos cuyas interrelaciones son múltiples, que es necesario aislar conceptualmente a los fenómenos más pertinentes que se quiere comprender.

En otras palabras, la necesidad de hacer uso de la abstracción proviene de la necesidad de definir el mecanismo económico de una forma comprensible,

por medio de modelos simplificados de la realidad que describan relaciones estables.

Este método se complementa con el de las aproximaciones sucesivas, "que consisten en avanzar paso a paso de lo más abstracto a lo más concreto, eliminando suposiciones simplificadoras en las etapas sucesivas de la investigación, de modo que la teoría (o modelo) pueda tomar en cuenta y explicar una esfera cada vez más vasta de fenómenos reales".^{1/}

Para muchos economistas no basta, teniendo en cuenta lo anterior, definir el mecanismo económico por medio de modelos simplificados de la realidad que describan relaciones estables.

Lo que caracteriza a la realidad social (según ellos) no es la estabilidad, sino el cambio.

Como los modelos abstractos son construidos a partir de la observación de una realidad social concreta y definida en el tiempo, ellos son aplicables a toda y cualquier realidad social, independientemente del tiempo.

Así el economista deberá definir el grado de generalidad de cada modelo abstracto, especificando a que realidades sociales concretas se extiende su valor explicativo.

Y lo que es más, esta tarea exige la adopción de un método que sea a la vez abstracto e histórico; es fundamentalmente la visión histórica la que permite juzgar si un modelo abstracto es o no aplicable a realidades sociales concretas, y en que medida se lo debe alterar ante realidades sociales cambiantes.

c) El uso de la abstracción: los modelos económicos.

Conviene hacer más explícito como se usa la abstracción en la ciencia económica, o en otras palabras, en qué consisten "modelos simplificados de la realidad que describen relaciones estables" y, en general, los "modelos económicos" o "teorías económicas".

Un modelo es una descripción simplificada de la realidad, construida de tal modo que permita visualizar el orden de causalidad o las interrelaciones que existen entre ciertos fenómenos.

^{1/}Sweezy, Paul - Teoría del Desarrollo capitalista
Pag.21. Ed. Fondo de Cultura Económica.

/Formalmente, esta

Formalmente, esta descripción puede ser hecha en palabras, o con el uso de gráficos, o en forma matemática, a través de un sistema de ecuaciones.

Un modelo, por lo tanto, no tiene que ser necesariamente matemático, aunque ésta es su forma más común, en virtud de que el uso de las matemáticas permite abordar de manera comprensible y clara un gran número de fenómenos o "variables".

La teoría clásica de los salarios puede servir de ejemplo de que cosa es un modelo y, a la vez, de que entienden algunos economistas por relatividad histórica de los modelos.

Dicha teoría trata, mediante una visión simplificada de la realidad, de aislar las relaciones entre elementos que son relevantes esto es, aquellos que explican de manera más directa y general el hecho de que la tasa de salarios tome un valor determinado.

Concluyen los clásicos que a largo plazo la tasa de salarios se ajustará al nivel de subsistencia. Esto significa que dicha tasa será de la magnitud (en dinero) estrictamente necesaria para la subsistencia del obrero y de su familia, de tal forma que sea capaz de conservar y reponer la fuerza de trabajo.

El mecanismo que explica este ajuste a largo plazo de la tasa de salarios es más o menos como sigue:

Si la tasa de salarios se encuentra en un período sobre el nivel de subsistencia, mejorará la alimentación de los obreros y las condiciones generales de higiene, lo que hará disminuir la tasa de mortalidad y aumentar la población. Esto a su vez hará que los obreros compitan por los empleos existentes, ofreciendo su trabajo a tasas de salario más bajas que las prevalecientes. La tasa de salarios, por lo tanto, se deprimirá.

Sin embargo, no caerá por debajo del nivel de subsistencia, puesto que si lo hace la población disminuirá. Ello lleva implícito que los empresarios deberán competir por el trabajo de los obreros existentes, aumentando los salarios para obtener el concurso de su trabajo.

Esta presentación del mecanismo salarios-población no constituye formalmente un "modelo". Sin embargo, se puede en ella vislumbrar como se ha hecho uso de la abstracción en el modelo propiamente dicho, tal como lo presentaron los clásicos.

En efecto, en la realidad no opera este mecanismo en forma pura. En los salarios que son efectivamente pagados entran en juego una gran cantidad de factores: las relaciones del patrón con cada obrero, las necesidades peculiares de cada empresa, etc. Aún más, no existe una tasa de salarios única, sino un número relativamente grande de tasas diferenciadas.

Todos estos detalles y muchos otros se abstraen del análisis, a fin de poder ver lo esencial del mecanismo económico, en este caso la interacción entre población y salarios.

Este modelo que fué elaborado por los economistas llamados clásicos, en la primera mitad del siglo XIX, si bien que adaptado a la época, en que la industria era altamente competitiva y las organizaciones sindicales incipientes, ha perdido poder explicativo a partir de los años 1870.

Para ello parecen haber contribuido no sólo los cambios en la organización de la industria y de los sindicatos si no que, y principalmente, los adelantos en las ciencias médicas.

En general se observa que a partir de aquellos años el nivel de salarios dejó de jugar un papel importante en la tasa de mortalidad y consecuentemente en la tasa de crecimiento de la población.

Se ve así que el mecanismo salarios-población, que desde luego no era un mecanismo libre de otras influencias, pasa a ser una explicación inadecuada de la realidad.

d) Marco y micro economía.

Una clasificación de los modelos económicos relevante para los fines de nuestro curso es aquella que distingue entre modelos macro y micro económicos.

Los modelos micro-económicos se construyen fundamentalmente para explicar el comportamiento de las unidades económicas.

Así existe una teoría de la empresa que pretende describir como reaccionará la cantidad producida por el empresario tipo, definido de acuerdo a ciertas condiciones que se consideran invariables.

Otro tanto se hace en la teoría del consumidor, para explicar cuanto estará dispuesto a comprar, cada individuo de un bien determinado, también bajo el supuesto de que una serie de condiciones permanecen constantes y de la existencia de un comportamiento racional.

Como base en los modelos que explican el comportamiento individual, se construyen modelos también micro-económicos que explican mecanismos parciales de la realidad social. Así por ejemplo, se explica, con base en dichos modelos qué es lo que influye en la formación del precio de un bien determinado.

Los modelos macro-económicos, en cambio, trabajan con agregados sociales. Definido, por ejemplo, el ingreso social como la suma de los ingresos percibidos por todos los individuos de una comunidad en un año dado, se busca determinar cuales son las variables que hacen que el ingreso social adquiera una magnitud determinada y no otra cualquiera.

O, alternativamente, se investigan las interrelaciones entre la producción agregada de grandes sectores de la economía, como la agricultura, la industria, etc.

Existen modelos macro-económicos parciales, en el sentido de que su objeto de investigación es una parte del todo económico, aunque tratada a un alto nivel de agregación - como uno que se refiera sólo al sector agrícola, por ejemplo.

Sin embargo, la ventaja de los modelos macro-económicos está en la facilidad que ofrecen para tratar a través de una serie de relaciones simples entre agregados, el mecanismo económico total.

Ello justifica, como veremos a lo largo de nuestro curso, la adopción en el mismo de un tratamiento fundamentalmente macro-económico de los problemas que se abordarán.

II.- El sistema económico: una versión simplificada

1.- Las formas de producción.

a) La economía primitiva.

Las formas de producción más simples, en los comienzos de la vida en sociedad, no difieren fundamentalmente de la manera de atender a sus necesidades que tiene un hombre solitario en una isla. Las necesidades mismas están concentradas en la subsistencia y se satisfacen mediante la aplicación directa del trabajo a la recolección de los productos más acequibles de los recursos naturales.

El trabajo comunitario inicial no es sino una repetición del trabajo individual para subsistir de un hombre o una familia aislada. La producción y el consumo son actos sucesivos esencialmente individuales que no exigen mecanismos especiales de intercambio y distribución.

b) Especialización y división del trabajo.

A medida que se perfeccionan las técnicas de producción se hace posible la especialización y división del trabajo que tiene obvias ventajas. Los distintos miembros de la sociedad se dedican a campos determinados de la producción, consumiendo una parte de ella e intercambiando el excedente que es cada vez más importante.

Las evidentes ventajas económicas de la especialización del trabajo exigen sin embargo, el perfeccionamiento de la organización social que requiere de mecanismos que permitan decidir la asignación de los recursos escasos (principalmente mano de obra y tierra) a producciones alternativas y que regulen los términos de intercambio de los excedentes de producción de cada productor especializado. Tenemos aquí una primera aproximación de la interdependencia entre los problemas económicos y sociales.

En esas sociedades primitivas, organizadas sobre la base familiar o patriarcal, las decisiones de producción y las reglas del intercambio se rigen principalmente por la costumbre, las tradiciones y creencias religiosas. En las sociedades capitalistas actuales, en cambio, lo principal de dichos mecanismos se encuentra en los mercados.

c) El proceso de acumulación.

La economía primitiva propiamente tal se caracteriza por una manera directa de hacer las cosas, la aplicación del ingenio y del esfuerzo humano,

con las manos - o con la ayuda de instrumentos sencillos recogidos del medio ambiente - a la explotación de los recursos naturales.

Los primeros inventores que tuvieron éxito como innovadores, abrieron una nueva era en el desarrollo de la humanidad. Ellos hicieron posible una nueva forma indirecta de producción, con la ayuda de medios de producción elaborados por el hombre (los primeros bienes de capital).

La principal característica de las nuevas formas de producción indirectas, es que son consumidoras de tiempo de producción y por lo tanto exigen el acto de ahorro, definido como la producción no consumida en un período determinado de tiempo. Es irrelevante el que el ahorro exija un sacrificio mayor o menor, lo importante es que el trabajo y los recursos naturales aplicados a la elaboración de bienes de producción durante un cierto tiempo (capital) podrían efectiva o potencialmente haberse dedicado a la producción de mayores cantidades de bienes de consumo inmediato, durante ese mismo tiempo.

Se puede pensar en el ejemplo de una comunidad primitiva que vive de la pesca en las orillas del mar (la pesca se efectuaría con las manos o con la ayuda de arpones rudimentarios).

La invención de los botes, para cuya confección hay que distraer a algunos o a todos los pescadores, durante algún tiempo, de las labores diarias de pesca - lo que reducirá el consumo efectivo o potencial de pescado, durante ese tiempo - lleva a un acto simultáneo de ahorro y de inversión.

El éxito económico a largo plazo de esta forma indirecta de hacer las cosas es lo que ha perpetuado su uso y permitido el desarrollo económico de ciertas sociedades. Se puede fácilmente concebir que en el ejemplo anterior, la mayor cantidad y calidad de pesca que se obtuvo en altamar con los botes y luego con redes, puede haber sido un comienzo de un proceso de crecimiento económico, aún solo basado en la especialización y el intercambio de los excedentes de pescado y de botes con excedentes de otro tipo producidos por otras comunidades.

La importancia del tiempo en el proceso de acumulación de bienes de capital no se limita al período de su confección; puesto que influirá, en la conveniencia de hacer las cosas en la forma indirecta, el período de vida útil de los bienes de capital creados, o sea su contribución futura a la producción.

El problema de la acumulación exige por lo tanto una perspectiva en el tiempo y una decisión sobre el grado de acumulación deseable, pues es indudable que una acumulación excesiva con vistas al bienestar futuro puede dañar seriamente las condiciones presentes de vida, así como el consumo presente excesivo puede conducir a perpetuar o empeorar los niveles actuales.

La complejidad creciente de los procesos de producción moderna ha hecho que las formas de producción sean cada vez más indirectas, con el uso de las máquinas herramientas que se podrían llamar bienes de capital-capital, porque se pueden autoreproducir, además de colaborar en la fabricación del primer tipo de bienes de producción, que se podrían llamar de capital-consumo, porque colaboran en la producción de bienes de consumo.

Al mismo tiempo que se han complicado las formas de producción, también se han complicado y diferenciado las funciones de cada unidad económica, de modo que casi nunca coinciden los procesos de producción y consumo y de ahorro e inversión en que interviene cada una de ellas. Todo esto ha redundado en una creciente complejidad institucional y de operación de cada uno de los sistemas que la sociedad ha creado para resolver los diversos tipos de problemas económicos en las formas actuales de producción.

2.- La organización de la producción.

a) Los agentes productivos.

Por agentes productivos entenderemos aquellas personas que tienen la responsabilidad de organizar la producción en sus diferentes ramas y de tomar las decisiones de qué cosas producir, cuanto de cada cosa y en qué forma. Son los que realizan la oferta de bienes y servicios y contratan o disponen para este objeto del uso temporal de los servicios de los diferentes factores de producción. Estos agentes productivos pueden pertenecer a la esfera del sector privado de la economía y ser empleados del sector público y pueden o no ser propietarios de algunos de los factores de producción.

b) Los factores de la producción. Conceptos de stocks y del flujo de sus servicios.

Más adelante se estudiará en detalle cada uno de los factores de la producción, tierra, trabajo y capital, la forma de medirlos y de analizarlos. En esta visión simplificada del sistema económico baste dejar en claro la diferenciación entre el stock de factores existente en un instante del tiempo

y el de su colaboración en los procesos de producción de un período determinado.

La cuantificación numérica física de los stocks de recursos naturales (Ha. de tierra arable, toneladas de mineral de fierro, millones de pulgadas de madera de bosques, etc.) no parecen presentar dificultades mayores a la imaginación, como tampoco la de los bienes de capital real. (número de tornos de tal o cual potencia, de telares, de motores, de m². de edificación, etc.).

La consideración de la mano de obra como un stock requiere, sin embargo, de cierta explicación. El punto de partida es indudablemente la existencia, en un momento determinado de una cantidad de personas en condiciones de trabajar (colaborar física y mentalmente en los procesos de producción).

En un sentido físico, la disponibilidad que se tiene en cualquier instante de estos tres tipos de existencias representa la capacidad potencial de producción para satisfacer las necesidades de consumo corriente y de crecimiento de un grupo social, y por lo tanto, mide el patrimonio, o riqueza, de esa sociedad.

Consecuentemente con esta manera de abordar el problema, no podríamos decir que una sociedad numerosa con abundantes recursos naturales a su disposición, pero con un pequeño stock de bienes de capital, es potencialmente pobre, aunque tenga una baja producción per-capita, si es que tiene recursos naturales y mano de obra desocupada debido a la insuficiente acumulación. Si recordamos que los bienes de capital tienen el papel de ayudar al esfuerzo humano en los procesos de producción, podríamos decir que los pocos bienes de capital que posee esa sociedad son de un tipo tal que no están colaborando eficientemente a obtener el máximo rendimiento de la capacidad potencial de producción de que se dispone en riqueza humana y de recursos naturales.

La organización social y las formas de producción en base al uso del capital, han llevado a la idea corriente de que la riqueza solo se mide en función de la posesión de recursos naturales y de bienes de capital acumulados, olvidando la potencialidad humana de producción, que desde un punto de vista social es la más importante.

El hecho de que estos stocks de factores de producción puedan colaborar durante un tiempo más o menos prolongado en los procesos de producción sin perder del todo o en absoluto esta capacidad, hace necesario medir el

grado de contribución temporal (por unidad de tiempo) en que efectivamente intervienen en dicho proceso.

Es así como hablamos de un flujo en el tiempo de los servicios que prestan estos stocks a la producción. Una hectárea de tierra, por ejemplo, se usa en un año determinado en la producción de trigo. Al final del año, después de colocarle ciertos abonos, tiene la misma capacidad potencial de colaborar en la producción de trigo o de cualquier otro producto agrícola; se ha conservado el stock pero se ha efectuado un flujo de servicios de un año de uso de esa hectárea. La remuneración que recibe el dueño de esa tierra y que llamaremos renta, es el pago por el uso de los servicios de la tierra.

De parecida manera un obrero o empleado, después de haber trabajado un determinado número de horas en un año, en una industria determinada y de haber gozado de vacaciones, sigue teniendo por muchos años esa capacidad de trabajo, y de colaborar con un flujo de servicios a la producción el que se puede medir en horas-hombre. Dichos servicios reciben una remuneración que es un sueldo o salario.

Los bienes de capital de diverso tipo, una de cuyas características es una cierta durabilidad en el tiempo, también colaboran durante un cierto tiempo de horas al año en la producción y mientras se mantengan y reparen debidamente durante su vida útil, seguirán manteniendo esa capacidad de producción. Los servicios de cada máquina se podrían medir en horas-máquina.

El problema de la remuneración efectiva del capital, que mirado desde el punto de vista del empresario es un costo de producción, no es tan sencillo como en los casos anteriores.

Desde un punto de vista institucional o contractual, los pagos pueden tomar la forma de intereses pagados a tenedores de bonos, dividendos pagados a tenedores de acciones, y otra forma de distribución de beneficios que depende del tipo de propiedad legal del capital.

Desde el punto de vista del análisis económico, que es el que más nos interesa, la remuneración por los servicios del capital se obtiene de un residuo ex-post, entre los ingresos corrientes (ventas de bienes y servicios) de los empresarios y sus costos por concepto de materias primas, pago de rentas a los dueños de los recursos naturales y los pagos por concepto de mano de obra.

/Este residuo,

Este residuo, que la economista británica Joan Robinson llama "cuasi-renta", y que nosotros podríamos llamar beneficios brutos, tiene dos destinos. En primer lugar, existe lo que la misma economista llama la moral social de conservar el patrimonio, que hace que cada empresario incluya entre sus costos de producción (deduciéndolos de los beneficios brutos) reservas de depreciación que se destinan a reponer los bienes de capital real una vez que estos sobrepasan su vida útil. Los beneficios netos, una vez deducidas las reservas de depreciación constituirían un fondo del cual hay que pagar la remuneración efectiva a los dueños institucionales del capital, pudiendo todavía quedar un margen de beneficios puros que pueden o no ser considerados como una remuneración a la función empresarial. Si se valora el capital en términos monetarios, (como una adición de los valores que resultan de multiplicar las unidades físicas de bienes de capital de distinto tipo por sus precios de transferencia en el mercado) podemos expresar esta remuneración efectiva por los servicios del capital en términos de rentabilidad que resulta de dividir el monto de los beneficios, pagados a sus dueños legales, por el valor monetario del capital comprometido.

- c) La economía monetaria. Los flujos de ingreso y producto. Demanda y oferta de factores y de bienes y servicios para el consumo y la inversión.

Hasta el momento se ha hablado principalmente de flujos físicos de bienes y servicios y de servicios físicos prestados por los factores de producción. Se tratará ahora de complementar esta descripción con una visión de los flujos monetarios que se derivan de las transacciones anteriores.

Para introducir la noción del dinero, conviene volver al caso de economías primitivas sin dinero, que funcionan por medio del trueque. Mientras el volumen de producción sea relativamente pequeño y no esté muy generalizada la especialización en el trabajo, las necesidades de intercambio son mínimas y se reducen a los pequeños excedentes de producción sobre el autoconsumo. Ese tipo de economía puede funcionar sin grandes problemas mediante el trueque de dichos excedentes, que serán principalmente productos del agro. Incluso la contratación del trabajo o la renta de la tierra pueden ser fácilmente pagados en especie.

La diversificación de la producción, la división y especialización del trabajo y el uso creciente de bienes de capital, obligaron posteriormente a usar - para facilitar un volumen y cantidad creciente de transacciones - bienes u objetos determinados que responden a las características generales de los bienes económicos en cuanto a su escasez y a tener un costo, cuya función principal es la de servir de bienes de cambio y no de consumo y al que se les dá el nombre de dinero. Sin embargo, para que un bien determinado sea realmente dinero, es necesario que goce de aceptación general en la comunidad como medio de cambio.

Las funciones del dinero son:

- 1º las de servir de medida del valor por comparación de los valores de los diversos bienes en términos de la unidad de cuenta que es el dinero;
- 2º servir como medio de cambio y
- 3º las de servir como depósito de valor mediante la acumulación de poder de compra líquido para el futuro.

En una economía con dinero cada bien o servicio tiene un precio monetario que mide su valor de transacción en el mercado; asimismo las remuneraciones a los factores primarios de la producción se realizan en términos de pagos monetarios que constituyen el ingreso que se genera en la economía.

A las diversas transacciones físicas de la economía y a las contractuales por prestación de servicios de factores, corresponden entonces flujos de pagos monetarios que se pueden adicionar y que permiten medir el resultado global de la actividad económica en términos homogéneos de valor, lo que no es posible en una economía de trueque.^{1/}

Para visualizar mejor la naturaleza de estos flujos monetarios, supondremos un caso muy sencillo de una economía de 2 sectores: agricultura e industria de vestuario, que serían las producciones únicas destinadas a satisfacer las necesidades vitales de alimento y vestido de la población.

^{1/} De todas maneras hay una serie de problemas teóricos de difícil solución, puesto que al variar los precios a lo largo del tiempo es necesario deflacionar los valores corrientes de diversos períodos para comparar la evolución de la economía; se entra en el problema de los números índice.

Supondremos que hay un número determinado de trabajadores que se dedican a estas dos actividades. La producción es organizada en cada sector por cierto número de personas que contratan a los trabajadores pagándoles un salario anual, contratan el uso de la tierra, propiedad de otro grupo reducido y deben entregar los beneficios de sus industrias a los dueños de los bienes de capital con que se cuenta en cada sector. Los pagos se hacen en monedas de metal acuñadas por el jefe que gobierna el grupo con el uso de un sello que las identifica.

Dispondremos estas dos actividades en un esquema contable macroeconómico que se conoce con el nombre de insumo-producto. El esquema consiste en un cuadro de doble entrada en que se clasifican las transacciones más importantes que se realizan entre diversos sectores económicos en un período determinado, usualmente un año. En las diversas líneas y columnas del cuadro se registran por lo tanto ingresos y egresos entre los sectores económicos que se conviene analizar. Definiremos por lo tanto los sectores económicos que nos interesan en esta primera visión simplificada del sistema económico.

En primer lugar tendríamos los sectores de la producción, que en nuestro caso estarían compuestos por dos "industrias" (cada una con un número grande de empresas individuales), una dedicada a producir productos agrícolas y otra dedicada a producir artículos de vestuario.

En segundo lugar estarían los habitantes de la comunidad interviniendo económicamente como receptores de ingresos primarios obtenidos como remuneración por los servicios de los factores de producción que controlan, y que aportan al proceso productivo.

En tercer lugar tendríamos esos mismos habitantes como consumidores de los bienes finales producidos (bienes que no necesitan mayor elaboración).

Las cifras que hay a lo largo de las líneas del cuadro N°1 indican los ingresos obtenidos por los sectores que se identifican en el comienzo de cada línea. Así las dos primeras líneas indican los ingresos obtenidos por la industria agrícola y de vestuario, respectivamente, por concepto de las ventas efectuadas durante el año a los sectores que aparecen en las columnas.

Más abajo tenemos una línea dedicada a la mano de obra, en que se anotan los ingresos por concepto de salarios obtenidos por los trabajadores a contrata, salarios que son pagados por los sectores de producción que aparecen en las columnas.

/Después viene

Después viene una línea dedicada a los propietarios de la tierra, en que se anotan las rentas obtenidas por sus dueños al arrendar la tierra a los productores.

Por último tenemos una línea dedicada al capital, en que se anotan los beneficios brutos o ganancias obtenidos por los productores después de vender su producción a los precios de mercado y de descontar todos los pagos anteriores.

Si leemos el cuadro verticalmente, tenemos debajo del encabezamiento de cada columna los egresos que realiza el sector correspondiente por los diversos conceptos que aparecen en las líneas.

CUADRO Nº 1

	Demanda Intermedia			Demanda Final			Valor Bruto de la Producción.
	Agricultura	Industria	Sub Total	Consumo	Inversión	Sub Total	
1. Agricultura	15	10	25	70	5	75	100
2. Industria	5	15	20	30	15	45	65
Total Insumos (1+2)	20	25	45				
3. Mano de Obra	40	20	60				
4. Tierra	15	5	20				
5. Capital	25	15	40				
6. Valor Agregado (3+4+5)	80	40	120				
7. V.B. Producción	100	65	165				

Oferta global

Mercado de bienes finales

Demanda global

Personas

Ingresos

Si se concentra primeramente la atención en las cifras que hay a lo largo de cada una de las líneas que representan a los sectores de la producción, vemos que las cifras que aparecen bajo cada columna representan la distribución de la producción de cada sector entre los diferentes usos que ésta tiene. El sector agrícola, por ejemplo, produce materias primas para la propia agricultura (semillas) y para la industria de vestuario (algodón, lana, lino, cuero, etc.) que vende respectivamente a esos sectores. Al conjunto de compras de materias primas que hacen los distintos sectores de producción se le llamará demanda intermedia, porque se trata de bienes intermedios, que requieren mayor elaboración para satisfacer las necesidades de la comunidad.

La agricultura produce además bienes finales, listos para ser consumidos o aprovechados como bienes de capital para la producción de años posteriores. Debajo de la columna denominada "consumo" se contabilizan los bienes agrícolas que se consumen en el año para alimentación y debajo de la columna denominada "inversión", los que se acumulan como bienes de capital (plantaciones permanentes, aumento del stock ganadero, etc.).

Al conjunto de bienes terminados se les denominará "demanda final", que se compone de bienes para el consumo y para la inversión.

Se tiene, por lo tanto, que el sector agrícola produjo en el año a que se refiere el cuadro N° 1 un valor de 100, que los productores vendieron al resto de los sectores de producción en cantidad de 15, como materias primas al propio sector, 10 como materias primas al sector industrial, 70 como bienes de consumo alimenticio y 5, como bienes de inversión. Un análisis similar se puede hacer para el sector industria. Las materias primas industriales para la agricultura pueden ser sacos, por ejemplo.

Si se analizan los mismos sectores de la producción ahora en un sentido vertical, tenemos una descripción de la estructura de costos decada uno de ellos. En cuanto al costo de producción de la agricultura, se comprueba que por concepto de materias primas - o productos elaborados por el sistema productivo en general, que se denominan insumos - se efectúan compras por valor de 20; 15 de los cuales son productos de la propia agricultura y 5, de productos industriales.

El resto de los costos de producción, incluyendo en este concepto las ganancias o beneficios brutos obtenidos, se repartió entre el pago a salarios, por valor de 40, arrendamiento de tierras por valor de 15, quedando un excedente de 25 del que debe salir la amortización y las utilidades.

Hasta ahora se ha hablado deliberadamente de cantidades vendidas y compradas sin especificar si se trata de cantidades físicas o en valor. No hay ningún inconveniente teórico en construir un cuadro como el descrito únicamente en términos físicos en que todas las cantidades estarían expresadas en toneladas, litros, etc. excepto al inconveniente práctico de que se tendría que trabajar con tantos sectores distintos como bienes y servicios diferentes se producen, pues no tiene sentido sumar unidades físicas de productos distintos (toneladas de papas con litros de leche). La valoración de productos distintos a través de los precios y su agregación según una agrupación económica, permite manejar mucho mejor el problema práctico de realizar una contabilidad de este tipo en términos de valor.

Sin embargo, el tratamiento físico del problema es extraordinariamente importante y se hará uso de él, más adelante, para estudiar la teoría de los precios.

En la parte de valor agregado del cuadro físico mediríamos horas-hombre de trabajo para la mano de obra, horas-hectáreas para el uso de la tierra y horas-máquina, para el uso de cada una de las maquinarias distintas con que se cuenta como bienes de capital.^{1/} Es de gran importancia, por tanto, guardar en la mente la visión física de la contabilidad explicada, incluso si está expresada en términos de valor, considerando en dicho caso que detrás de esos valores hay magnitudes físicas, a precios del año dado.

El análisis contable de insumo-producto, en términos de valor, permite por lo pronto definir ya algunas magnitudes macroeconómicas importantes. En primer lugar los conceptos del ingreso y de producto, que son la base de la Contabilidad Nacional, que se concentra en los resultados finales de la actividad económica.

1/ Un tratamiento alternativo, agregativo para el capital sería el de valorar las máquinas, edificios e instalaciones, a sus precios de transferencia, y usar como expresión física de los servicios del capital los términos de millones de pesos-hora o millones de pesos-año.

Desde este punto de vista, las transacciones intermedias entre los sectores de producción no tienen mayor interés y sólo importa el resultado final, los bienes y servicios terminados para el consumo y para la inversión.

Al valor de los bienes y servicios finales que resulta de agregar las cantidades físicas producidas por sus precios de mercado se denomina Producto Nacional, y representa la oferta global de bienes y servicios para consumo y para inversión.

Análogamente, si por el lado de los costos se ignoran los gastos en insumos intermedios (que son los mismos que se ignoraron anteriormente), quedan solamente los pagos a los factores de producción por la prestación de sus servicios, que se puede llamar "valor agregado" y que en esta versión simplificada se identifica con el "Ingreso Nacional". Este último representa la demanda monetaria global de consumo y de inversión.

Si se supone que los precios de los bienes producidos son dados (por el mercado, o por imposición del gobierno), será fácil, partiendo de las cantidades físicas de los bienes finales producidos, calcular el valor del Producto Nacional.

Suponiendo que los precios de los servicios de los factores primarios son también dados, excepto la remuneración al capital, (por el mercado o por imposición del gobierno) es fácil ver que el monto total del ingreso nacional tiene que ser idéntico al del producto nacional, pues uno de sus componentes se obtiene como una diferencia entre el valor total de la producción que quedó fijada al calcular el valor bruto de los bienes y servicios producidos y los costos totales, excepto los pagos al capital.

Es por esta razón que los valores brutos de producción de cada sector productivo son los mismos medidos horizontalmente, como distribución de sus ventas, que medidos verticalmente como una estructura de costos, en que la remuneración al capital se obtiene como una diferencia entre el valor de la producción determinado horizontalmente y todos los demás costos excepto el de capital.

El valor del producto se puede determinar restando al conjunto de valores brutos de producción el valor de las ventas intermedias, 165 - 45. El valor del ingreso se puede determinar restando al conjunto de valores brutos de producción (mixado ahora verticalmente) que es el mismo anterior, el valor

de las ventas intermedias.

Se ha demostrado, por lo tanto, que en este sistema contable el producto es siempre igual al ingreso, esto debido a la forma en que se hicieron las definiciones del sistema.

En cuanto a la inversión y el ahorro, solo se establecerá en esta primera visión simplificada del sistema económico que también son idénticos ex-post debido a la forma de definirlos. El producto tiene dos destinos, consumo e inversión y el ingreso también, consumo y ahorro, este último definido como la parte no consumida del ingreso, luego ahorro es igual a la inversión. Se puede adelantar que la inversión está compuesta por bienes de capital fijo (edificios, maquinarias e instalaciones) y por existencias de bienes en diverso grado de elaboración que son necesarios para el funcionamiento del sistema, porque los actos de producción y consumo no se siguen instantáneamente.

Se podría preguntar: Que pasa si las personas deciden no gastar sus ahorros en inversión y atesoran el dinero ahorrado? La respuesta es que siempre el ahorro es igual a la inversión porque en ésta se incluye el aumento de inventarios (en este caso no deseados, ni necesarios) ocasionado por la producción no vendida. Queda por resolver el mecanismo por el cual se financia la inversión, pero esto se verá al tratar la visión más completa del sistema económico.

d) La propiedad privada de los recursos, la economía de mercado y el capitalismo. Función del sistema de precios.

La igualdad ex-post entre el valor monetario del producto y del ingreso generados en una economía es una identidad que resulta de la forma de definir algunas de las variables que intervienen en el proceso de producción, consumo y acumulación. Sin embargo dicha forma de definir variables no obedece a un capricho de los economistas que inventaron el sistema contable macroeconómico. En el fondo lo que se hace es aceptar en forma práctica la expresión de valor que tiene vigencia dada la estructura institucional del sistema económico de propiedad privada de los factores de producción o recursos.

El sistema económico se puede mirar como una fábrica única que transforma recursos en bienes y servicios terminados. Los recursos son escasos y hay que disponer de un mecanismo para decidir sobre su mejor uso. Este mecanismo puede ser descrito sucintamente como sigue: una serie de individuos

/son propietarios

son propietarios de los recursos productivos y están dispuestos a vender los servicios de estos recursos. Como actúan con espíritu de lucro, buscarán venderlos a los mayores precios que puedan conseguir por ellos. Al tratar de venderlos, se enfrentan, en los mercados, con los organizadores de la producción que, actuando también con espíritu de lucro, buscarán comprarlos a los precios más bajos que sea posible. A su vez, los organizadores de la producción venderán sus productos en los mercados de bienes terminados a las personas que los demandan para satisfacer sus necesidades. Estos bienes terminados, por lo tanto, tienen valor porque son producidos con el uso de recursos escasos que también tienen valor, puesto que hay que pagar por ellos a sus dueños.

Se ve pues que el valor del producto se debe imputar al valor de la contribución de los factores, lo que explica que el producto sea igual al ingreso.

Pero el sistema económico necesita crecer y este crecimiento depende en gran medida de la capacidad de acumulación que éste tenga.

Para que haya acumulación tiene que haber individuos que estén considerando el futuro conjuntamente con el presente y que tomen decisiones respecto a lo que quieren y pueden consumir ahora y quieren y pueden consumir en el futuro, problemas íntimamente relacionados. La tasa de acumulación, en el sistema capitalista, está determinada por las decisiones individuales de ahorro de todos los miembros de la sociedad, que aumentan así su patrimonio y por lo tanto su capacidad futura de obtener ingresos, conjuntamente con las decisiones de invertir de los agentes productivos (empresarios) que están mirando las posibilidades de obtener lucros de acuerdo con los datos de precios y costos que entrega el mercado. Los empresarios pueden o no ser los mismos ahorradores y en el segundo caso hay un mercado especial de inversión y financiero que los conecta.

En cuanto al papel que juegan los precios en la asignación de recursos de acuerdo con las preferencias de los consumidores, éste se cumple a través de su formación en los mercados. Aquellos productos cuya demanda aumenta más rápidamente que la oferta a los precios vigentes en un momento dado, experimentarán alzas de precios, lo que elevará las ganancias o beneficios brutos de esas ramas de la producción; esto hará que nuevos empresarios ingresen a esa rama, o que los que ya estaban en ella aumenten su producción,

/empleando para

empleando para ello más recursos. Si los recursos estaban plenamente ocupados, esos empresarios deberán ofrecer remuneraciones relativamente mayores a sus propietarios, consiguiéndose de esta manera orientar su uso en las actividades que tienen una mayor demanda por parte de los consumidores. Cuando aumente lo suficientemente la oferta, los márgenes de beneficio bajarán, igualándose con los que se obtienen en el resto de la economía y alcanzándose un nuevo estado de equilibrio.

«) El control social de los recursos y la economía planificada.

La organización social y económica descrita anteriormente corresponde a una manera de resolver los problemas económicos y sociales que impera en gran parte del mundo actual. Conviene sin embargo, considerar brevemente como se resuelven los mismos problemas en las economías centralmente planificadas, en que los recursos naturales y bienes de capital son controlados por el estado.

Los problemas económicos básicos de ese tipo de sociedad son indudablemente los mismos, pero los mecanismos de decisión económica son diferentes.

Probablemente la diferencia básica estriba en la motivación diferente de los empresarios, en su mayor parte empleados públicos, cuyas decisiones de producción están regidas por motivos distintos del lucro y tienden principalmente a cumplir las metas fijadas por una entidad estatal de planificación que prevé las necesidades de la población y decide qué cosas hay que producir y cuanto hay que producir de cada cosa.

En un sistema económico de este tipo puede funcionar siempre una economía monetaria y de mercados que abarca parte de los mercados descritos anteriormente. Puede funcionar, para algunos bienes de consumo por ejemplo, el mercado de bienes finales que determina precios de los artículos de consumo, que son datos para la oficina de planificación, en forma parecida en que son datos para el empresario privado capitalista.

El mercado del trabajo puede funcionar parcial o totalmente, entre ciertos límites controlados.

Lo que no existe, o solo funciona en forma reducida, es el mercado de inversiones y las decisiones en cuanto a la acumulación son tomadas por la entidad planificadora desde un punto de vista político-social.

El financiamiento de las inversiones se efectúa principalmente mediante el ahorro público derivado de los beneficios de las empresas estatales y los superávits corrientes entre impuestos y gastos de consumo del gobierno, además de la canalización, por el Estado, de los ahorros privados, hacia la inversión.

Conviene referirse también brevemente a la tasa de interés, una de cuyas funciones en la economía capitalista es la de descontar las corrientes anuales de ingresos y gastos futuros que origina una inversión en bienes de capital que tienen una determinada vida útil. Este nexo entre el presente y el futuro que es necesario por la durabilidad de los bienes de capital (independientemente de que el interés se considere una remuneración al capital), también tiene su uso técnico en las economías planificadas (aunque con otro nombre). En Rusia, por ejemplo, se usa para la evaluación de las ventajas relativas de proyectos de inversión alternativos, tasas de descuento distintas para cada rama de la economía; en cambio en Polonia se usa una tasa única para toda la economía.

III.- El sistema económico: una versión más compleja.

A) Estructura, organización y funcionamiento macroeconómico de las funciones corrientes del sistema económico.

1.- La contabilidad de insumo-producto y la contabilidad nacional.

a) La organización de la sociedad para atender a sus necesidades corrientes. Contabilidad social y privada.

En la parte II se ha visto que la sociedad en su conjunto debe atender a dos grandes tipos de funciones básicas. Las primeras, que se pueden llamar funciones corrientes, se refieren a la satisfacción inmediata de las necesidades del grupo social; para satisfacerlas existe una estructura de producción, económica, social e institucional que resuelve de manera más o menos eficiente y equitativa los problemas que ello plantea. Las segundas, se refieren a las necesidades y deseos de acumulación del grupo social, o sea al aumento de su patrimonio; para su satisfacción existen otros mecanismos que se estudiarán en la parte B de este capítulo.

En realidad, estas dos grandes funciones no son independientes, como tampoco lo son los mecanismos que las sirven. Su estudio separado se usa solo para facilitar la comprensión de los múltiples fenómenos que intervienen pero conviene tener presente la interrelación de los mecanismos que es el espíritu del esquema de estas lecciones.

El nexo es tan grande que hay un tipo de transacciones de carácter corriente para el oferente y de acumulación para el demandante, como es el caso de las compra-ventas de bienes de capital. Ellas son una transacción corriente para las empresas que los producen y venden y una inversión para quién los compra. Precisamente la inversión y el ahorro reales son el nexo entre ambas necesidades.

Los grandes esquemas contables que sirven de marco de referencia macroeconómico para analizar las funciones corrientes son los esquemas de insumo-producto y los sistemas de cuentas nacionales.

El primero, con el cual se ha tenido un primer contacto en el capítulo anterior, describe la estructura de la producción y las interrelaciones tecnológicas entre los diversos sectores productivos. El segundo concentra su atención en el resultado final de la actividad económica, o sea en la generación

/y distribución

y distribución del ingreso; y en la composición del producto en que se gasta ese ingreso.

Parecería que el primer sistema comprende integralmente al segundo -y en realidad puede hacerlo-si se toman las precauciones necesarias.

La diferencia principal estriba en que la contabilidad de insumo-producto pone énfasis en una división de la economía basada en aspectos netamente económicos y técnicos. La contabilidad nacional, en cambio, pone énfasis en la distribución institucional del producto social. Toma en cuenta, por lo tanto, no solo la distribución primaria del ingreso generado directamente en la producción sino también, la distribución posterior que tiene lugar debido a la estructura institucional; la existencia del gobierno, las transferencias corrientes de ingresos entre los diversos grupos institucionales, etc.

Si se tiene cuidado de hacer compatibles las divisiones de la economía que se hanen en ambos sistemas y de agregar las partidas necesarias al esquema de insumo-producto, éste puede comprender totalmente al de cuentas nacionales.

En la contabilidad de insumo-producto, la división de la economía se hace en base a los sectores de la producción que tienen características comunes; en las cuentas nacionales, se hace en base a sectores institucionales que tienen una conducta similar. Estos últimos sectores son: Empresas, Personas, Gobierno y Resto del Mundo (Exterior).

Si se llevara, para cada sector de los cuadros de insumo-producto y de las cuentas nacionales, una contabilidad correcta y detallada, del mismo tipo de la denominada "pérdidas y ganancias" que llevan las empresas, se encontraría en ella todas las estadísticas básicas requeridas para la elaboración de dichos cuadros y cuentas.

La contabilidad de pérdidas y ganancias anota los diversos tipos de ingresos y gastos corrientes que se han efectuado en un periodo determinado; su diferencia indica, por lo tanto, el ahorro real de cada entidad a la que se aplique dicho sistema.

Para las empresas, por ejemplo, los ingresos corrientes son los que se obtienen de las ventas de bienes o servicios producidos en el periodo, más las transferencias corrientes recibidas. En los egresos se anotan los gastos

por concepto de materias primas e insumos, (tanto de origen nacional como importado) impuestos y pagos a los factores de producción. Si entre los factores no se incluyen los pagos al capital, la diferencia entre ingresos y egresos son las utilidades brutas, de las que se separan las reservas de depreciación, los beneficios distribuidos y los no distribuidos. Si los datos de las compras de insumos son lo suficientemente detallados en cuanto a su composición y origen, proporcionan el material básico para conocer las transacciones intermedias de insumo-producto. Igualmente, si los datos de los pagos a los factores son lo suficientemente detallados servirán para elaborar el aspecto de la formación del ingreso de las cuentas nacionales. De la misma manera, si estuviesen detallados los tipos de productos vendidos y a quienes se han hecho las ventas, se tendría la información necesaria para construir nuevamente las transacciones intermedias de insumo-producto-ahora por el lado del destino de la producción intermedia - y de conocer el valor y composición del producto, a través del valor de los bienes y servicios de uso final vendidos.

El estado de pérdidas y ganancias del gobierno permitiría conocer, a través de los ingresos, los montos de impuestos pagados por las Empresas (que ya estaban contabilizados entre sus gastos) y por las personas. Los egresos corrientes del gobierno indicarán que tipo de bienes y servicios ha demandado el estado para consumo, además de su contribución a la formación del ingreso por los sueldos y salarios pagados a sus empleados. El saldo de estas cuentas es el ahorro del gobierno.

La cuenta corriente de la balanza de pagos indicará, en las importaciones corrientes, cuales son los bienes, servicios y factores para uso intermedio y final y, en las exportaciones (ya contabilizadas en las ventas de las empresas), la demanda externa por el producto generado. El saldo entre exportaciones e importaciones indicará el ahorro enviado al exterior, si es positivo, o el ingresado al país, si es negativo.

Las personas no llevan generalmente contabilidad, pero si la llevaran, aparecerían entre sus ingresos corrientes los sueldos, salarios, rentas, intereses, dividendos, etc. recibidos; y entre los egresos, sus gastos de consumo en cada tipo de bienes y servicios. La diferencia es el ahorro de las personas.

Si se analiza cuidadosamente todos los items incluidos en cada una de las cuentas de ingresos y egresos de cada sector, es fácil comprobar que cada partida (excepto los ahorros) aparece dos veces, una vez como ingreso de un sector y otra vez como egreso de otro. Este tipo de contabilidad por partida doble proporcionaría una verificación de los datos obtenidos, pues provienen, en cada caso, de dos fuentes distintas. Esta verificación es posible para una gran parte de los datos, pero no lo es para otra, la que conviene a las familias principalmente por no llevar éstas contabilidad.

Sin embargo, es precisamente este hecho el que permite calcular, por diferencia, los datos correspondientes a los sectores de los cuales no se dispone información.

B) Formación de las distintas clases de demanda por diferentes bienes y servicios. Demanda intermedia y final. Demanda de consumo, de bienes de capital fijo y existencias, de exportación. Valores brutos de la producción y producto de una economía.

El esquema simplificado de dos sectores que se presentó en el cuadro N° 1 se puede ampliar sin grandes dificultades, de manera que incluya a todos los sectores en que se considere conveniente dividir una economía determinada. Bastará agregar las líneas y columnas correspondientes a los sectores de producción que se desee incluir. Lo que sí requiere una explicación adicional es el tratamiento de la comercialización y transporte de los bienes producidos, desde que salen de manos del productor, hasta que llegan a poder del usuario. Como estos dos elementos influyen encareciendo el producto, hay tres alternativas para llevar la contabilidad: a precios de productor o a precios de consumidor. La tercera alternativa, es contabilizar toda la producción como vendida a los intermediarios y de éstos a los consumidores. Si bien, ella está más de acuerdo a la realidad, desde el punto de vista analítico es más ventajoso usar una de las dos primeras y así hacer explícito el margen que hay entre ambas.

Si se usa el sistema de precios de consumidor, la producción que cada sector vende a los demás sectores (vista horizontalmente) incluye los márgenes de comercialización. En la estructura de costos de cada sector (vista verticalmente) se coloca un item representando una compra al sector comercio por el valor de todos los márgenes de comercialización de toda la producción vendida.

Si se usa el sistema de precios de productor, la distribución horizontal de la producción vendida por un sector determinado, no incluye los márgenes de comercialización, los que se contabilizan entre los costos del sector, como un pago de él mismo al comercio por todos los productos que se han comprado por concepto de insumos.

En forma similar se procede con el sector transporte. En las columnas de egresos de estos sectores se detallan los gastos por insumos en que incurrieron ambos sectores para poder realizar sus funciones.

La demanda intermedia, ya definida en el capítulo anterior, está formada por las compras de bienes y servicios que cada uno de los sectores de la producción hace al resto, para poder a su vez producir bienes y servicios, intermedios (semi-elaborados) desde el punto de vista de su uso último) y finales (listos para su uso en consumo o en inversión).

En cuanto a la demanda final, conviene ahora analizar un poco más detenidamente sus componentes. En una economía sin comercio con el exterior, los dos grandes grupos institucionales que demandan bienes finales de consumo son las personas y el gobierno. Los bienes reales de inversión son demandados tanto por esos dos grupos, como por las empresas.

Las personas demandan bienes y servicios terminados de consumo de muy variada naturaleza para satisfacer sus necesidades, tratando de elegir una combinación de productos que les brinde la mayor satisfacción posible.

La determinación precisa de las cantidades y de los valores de cada bien o servicio demandados por las personas es objeto de un estudio más detallado en capítulos posteriores, bastando indicar aquí que dependerá principalmente de las preferencias relativas, condicionadas a la magnitud del ingreso que éstas disponen para gastar en consumo, y de los precios relativos de los distintos bienes y servicios.

El gobierno necesita también, para cumplir sus funciones, adquirir una gran variedad de bienes y servicios, y usa para ésto (o debería usar) un criterio de eficiencia en el cumplimiento de sus objetivos.

Los gastos de consumo del gobierno dependerán, en su composición, del criterio de eficiencia enunciado, el que se podría traducir en términos más precisos, como: la obtención de los mejores resultados al más bajo costo

posible, dada la disponibilidad de ingresos gubernativos para el consumo.

En cuanto a la demanda por bienes reales de capital ya se han mencionado los sujetos interesados en dichos bienes: empresas, personas y gobierno; ellos estarían actuando con una visión hacia el futuro buscando, a través del proceso de acumulación: los primeros, mayores beneficios, los segundos, mayores ingresos y, mayor producción y bienestar general, el tercero.

La composición física, cuantía y valor de dichos bienes de capital dependerá, primeramente de las decisiones de producción que a los empresarios privados, guiados por las indicaciones del mercado y de la tecnología, les resulte más conveniente desde el punto de vista de maximizar los beneficios que esperan obtener de su inversión.

Si hay intercambio con el exterior, los empresarios encontrarán, entre las demandas finales, la demanda del resto del mundo por exportaciones. Los bienes de exportación, a diferencia de las otras demandas finales internas, pueden ser bienes terminados o en estado de materias primas, en diversos grados de elaboración. Desde un punto de vista interno, sin embargo, son bienes finales puesto que no entran nuevamente en el circuito de producción.

Se han descrito nuevamente y con más detalle los flujos de distribución de la producción de cada sector en sus dos grandes divisiones: bienes y servicios para atender a la demanda intermedia y bienes y servicios para atender a la demanda final. Si se piensa primeramente en estos flujos como una corriente de bienes y servicios medidos en términos físicos (lo que exige dividir la economía en tantos sectores como bienes y servicios distintos se produzcan) y luego se consideran los precios como dados (los precios que efectivamente rigieron en ese mismo período, por ejemplo), bastará multiplicar las cantidades físicas vendidas en cada línea por sus precios respectivos para tener una expresión monetaria, o en términos de valor, de la producción total. La suma de todos los valores producidos se denominará "valor bruto de producción". El término "bruto" se refiere a que una parte de esos bienes (de los que forman los bienes de inversión fija, en la demanda final) deben destinarse a reponer los bienes de capital fijo que, por desgaste u obsolescencia, terminaron su vida útil y no seguirán colaborando en procesos futuros de producción. El "valor neto de la producción" sería, por lo tanto, el "valor bruto" menos las necesidades de reposición de capital fijo.

Si sólo se está interesado en el resultado final de la actividad económica, se ignorarán las ventas en demanda intermedia y se valuarán sólo los bienes y servicios vendidos en demanda final, por el mismo procedimiento de multiplicar las magnitudes físicas por sus precios respectivos. El resultado de éste último cálculo es lo que se denomina "producto nacional bruto" o "producto interno bruto", según se consideren o no las exportaciones netas de servicios de factores de producción en el cálculo.

El "producto bruto" es por lo tanto el valor de todos los bienes y servicios de uso final producidos. Si la valuación se hace a los precios efectivos que rigieron, su suma representará la oferta monetaria global de bienes y servicios finales.

C) Formación de la oferta de los distintos bienes y servicios. Los agentes productivos. El empresario capitalista. El Estado como agente productivo.

En el análisis del acápite B), anterior, se han estudiado los diversos tipos de necesidades finales de los diferentes grupos institucionales en que se ha dividido la economía, las que dan origen a demandas por distintos bienes y servicios para el consumo y la inversión.

Para poder satisfacer dichas demandas, la sociedad se organiza en una cantidad grande de empresas individuales que se dedican a determinados rubros de producción; cada una bajo la administración de una o varias personas que planifican la producción, consiguen los diversos factores e insumos necesarios, ya sea comprándolos en el mercado, o contratando temporariamente sus servicios, o por delegación de sus dueños. Estas personas que dirigen y toman las diversas decisiones de producción, se han denominado agentes productivos para englobar, en este término amplio, no sólo al típico empresario moderno de la rama fabril, sino a todos los que realizan las funciones descritas, ya sean del sector privado o público; dirijan una gran empresa, o una pequeña explotación agrícola unipersonal.

Las características que distinguen a los empresarios han sido largamente analizadas en la literatura económica, y de su mayor o menor habilidad depende en gran parte el éxito y el desarrollo de la gestión económica.

En este breve curso sólo se destacará una de las características esenciales que lo distinguen y que es su capacidad de asumir riesgos. La producción

planeada puede o no ser exitosa en términos de beneficios privados o sociales y el agente productivo es el que toma el riesgo ante esta incertidumbre. Algunos autores consideran al empresario como un factor adicional de producción, cuya remuneración estaría constituida por los beneficios puros a que se hizo referencia anteriormente.

No se pretende aquí dilucidar este asunto; tan sólo llamar la atención a que la remuneración efectiva de cada empresario individual depende de su situación institucional y legal dentro de la empresa. Muchos agentes productivos son simples empleados que reciben un sueldo que, de acuerdo a su situación competitiva, puede reflejar sus habilidades. Otros son dueños, en todo o en parte del capital que administran y en ese caso se confunden los beneficios distribuidos al capital con los beneficios puros.

Se adoptará aquí el punto de vista de que el agente productivo no tiene remuneración personal, como tal, sino que su remuneración queda reflejada en los sueldos, dividendos o participaciones que recibe de la empresa.

Esto implica que, sin desconocer su extraordinaria importancia no se incluye el agente productivo entre los factores primarios de producción, sino en una categoría especial.

En una economía capitalista, los agentes productivos, se supone, actúan con el criterio de maximizar los beneficios. Para ello, al combinar insumos y factores de producción, elegirán las técnicas que resulten más ventajosas, entre las varias alternativas técnicas posibles.

En la época actual, el estado, aún en países altamente capitalistas, además de sus funciones tradicionales, está interviniendo cada vez más activamente como agente productivo, complementando o reemplazando a la iniciativa privada cuando ésta es insuficiente; o cuando se trata de bienes o servicios de carácter vital para el interés colectivo. Los administradores del sector público, cuando actúan como agentes productivos son asalariados, y deben consultar, además del criterio del empresario privado, los objetivos sociales que se tuvieron en cuenta, en cada caso, para decidir la instalación de una industria estatal.

En las economías totalmente socializadas, los agentes productivos deberían actuar con criterios de eficiencia, en términos de metas u objetivos prefijados. Por ejemplo, el de producir una cantidad determinada al mínimo costo posible.

D) La combinación de los factores productivos. Estudio analítico de las funciones de producción. Rendimientos constantes, crecientes y decrecientes. Complementaridad y sustituibilidad. La productividad de los factores. Diver-
sos conceptos de productividad.

Cuando se analiza una de las columnas del cuadro de insumo-producto, se constata que el costo total de producción se obtiene por una suma de costos de materias primas - cuyo origen se puede conocer inmediatamente observando los sectores abastecedores colocados en las líneas del cuadro - además de los pagos a los factores, entre los que se incluyeron los beneficios.

La naturaleza, cuantía y valor de los insumos son de gran importancia para la empresa o industria individual. Desde un punto de vista macroeconómico, sin embargo, las transacciones intermedias de insumos se cancelan automáticamente al agregar todos los sectores productivos, puesto que las ventas de unos sectores son las compras de otros y, para todos en conjunto el resultado neto, de ingresos y egresos derivado de este proceso es igual a cero. Los bienes y servicios intermedios son un resultado transitorio del proceso general de elaboración y miradas en términos de resultados finales, éstos desaparecen al incorporarse a los bienes y servicios finales.

No ocurre lo mismo con los pagos a los factores primarios, los que forman el ingreso generado en la producción, ingreso que constituye la demanda global por los bienes y servicios finales producidos, que habíamos definido como producto.

En términos globales, cuando una industria está comprando directamente servicios de factores e insumos, está comprando en realidad directamente esos factores, e indirectamente, otros factores cuyo valor está totalmente incorporado en el valor de los insumos.

Para producir determinados volúmenes físicos de bienes y servicios es posible, en general, adoptar diferentes combinaciones de factores primarios; esto dentro de ciertos límites impuestos por las propiedades físicas de los bienes a producir por la disponibilidad y características físicas de los factores y por el conocimiento tecnológico de las formas de combinación factibles.

Una vez conocidos todos estos elementos se podría hacer un cuadro que indique, para cada volumen de producción deseado, las combinaciones diferentes

de servicios de factores que es posible usar para alcanzarlo.

El problema económico para el empresario privado será usar aquella combinación que dé el máximo beneficio en cada caso, de acuerdo con los precios de mercado de los servicios de los factores. Para el empresario estatal, el problema sería el mismo, complementado por otros objetivos sociales (como el de alcanzar un determinado nivel de empleo, por ejemplo).

En vez de hacer un cuadro con las combinaciones de factores que hacen posible determinados niveles de producción, se puede, en algunos casos, plantear ecuaciones matemáticas que expresen este mismo fenómeno. El nivel físico de producción sería la variable que quedaría explicada (variable dependiente) en función de las cantidades físicas de factores que se usen: los factores serían las variables independientes. Los parámetros de dichas ecuaciones se podrían obtener de los datos tecnológicos, o de los datos empíricos ordenados en el cuadro antes mencionado.

En forma simbólica, se dice que el nivel de producción es una función de las cantidades de factores que se agregan en el proceso de producción: recursos naturales (R), trabajo (T) y capital (K).

$$Q = f (R,T,K)$$

Aún sin conocer la forma específica de la relación matemática entre esas variables, se pueden adelantar algunas definiciones y conclusiones que son de utilidad general.

Es lógico pensar que mientras más aumentemos la cantidad de los factores empleados, mayor será el producto físico obtenido, ya sea que se aumenten todos simultáneamente, o sólo uno de ellos, a partir de un nivel dado.^{1/}

También es lógico pensar que si se aumentan todos los factores relevantes simultáneamente y en la misma proporción, el resultado final en la producción será un crecimiento de ésta en esa misma proporción. En este caso se habla de rendimientos constantes a escala.

^{1/} Los matemáticos llaman a este tipo de funciones "monotónicamente crecientes".

Si se aumenta uno solo de los factores, manteniendo los demás constantes, pueden obtenerse varios resultados alternativos. Si ese factor era muy importante y estaba originalmente en muy baja proporción con respecto a los otros, la producción puede crecer más que proporcionalmente al aumento del factor variable: se dice entonces que hay rendimientos crecientes de ese factor. Si se sigue aumentando su cantidad, sin variar la de los otros factores, llegará un momento en que la producción empezará a crecer más lentamente, hasta un punto en que, por escasez relativa de los otros factores fijos la producción empieza a crecer menos que proporcionalmente al aumento del factor variable; se habla entonces de rendimientos decrecientes. Estos se manifiestan finalmente, siempre que se combina cantidades variables de algunos factores con cantidades fijas de los demás.

La posibilidad de combinar cantidades diferentes de factores plantea el problema de hasta qué punto éstos se pueden reemplazar unos a otros, o son complementarios en su contribución a la producción. En general, los recursos naturales no son sustituibles completamente por capital y/o trabajo, sino que estos dos últimos son complementarios con los primeros. También en términos generales, el trabajo y el capital son sustituibles entre sí en un alto grado.

Si lo que se quiere investigar es la contribución física atribuible a un factor determinado en la producción, habría que hacer el experimento de aumentar sólo ese factor, dejando los otros constantes, a partir de un nivel dado.

El incremento físico de producción que se obtiene al agregar una unidad de un factor variable a una cantidad dada de los demás factores, se llama producto físico marginal o productividad de ese factor. Como se ha indicado anteriormente, este producto físico marginal, decrecerá, a partir de un cierto nivel, si se sigue agregando más y más unidades del factor variable. Se habla entonces indistintamente de la ley de rendimientos decrecientes o de la productividad física marginal decreciente.

Suele emplearse, por comodidad, el nombre de productividad para expresar otros conceptos que corresponden a una idea diferente, sobre todo cuando se miden los incrementos de producción y de uso de factores en valores monetarios.

Se habla, por ejemplo, de la productividad del capital como sinónimo de la relación producto-capital; pero esto no es riguroso, puesto que la relación

producto-capital es un cociente entre el producto bruto de un período determinado y el capital usado en ese mismo período. Por lo tanto, las variaciones en dicha relación no indican necesariamente que haya habido variaciones en la productividad del capital, puesto que la contribución de los recursos naturales y de la mano de obra puede no haber permanecido constante en el período que interesa.

La misma falta de precisión se observa cuando se habla de cambios en la productividad de la mano de obra; muchas veces se lo hace con base en el resultado de la división, del incremento de producto bruto, por el de la ocupación, sin considerar las variaciones en la cantidad de recursos naturales y capital que han ocurrido simultáneamente. Esto no quiere decir que estos últimos conceptos no sean útiles al análisis, sino que es necesario definirlos de otra manera. Algunos autores han propuesto el nombre de productividades incrementales para las calculadas en esta última forma, para diferenciarlas del concepto riguroso de productividad.

La presentación gráfica de estos conceptos puede ser de gran ayuda para su mejor comprensión. Sin embargo, para trabajar en gráficos de dos dimensiones, es necesario hacerlo con un máximo de tres variables. Mediante el mismo procedimiento que se usa al confeccionar los planos topográficos, se pueden representar las relaciones entre tres variables en un plano de dos dimensiones. En el caso de la topografía, las altitudes se proyectan en el plano uniendo, por curvas continuas, todos los puntos que están a un mismo nivel; un conjunto de estas curvas de nivel, para ciertas alturas convenientemente espaciadas, dan una idea bastante clara de la forma de los cerros y depresiones del terreno.

Mediante este mismo procedimiento se puede representar una función de producción que exprese la dependencia que hay entre la cantidad producida de un bien determinado y las combinaciones posibles de dos factores. Por ejemplo, se puede representar la función:

$$q = F (T, K)$$

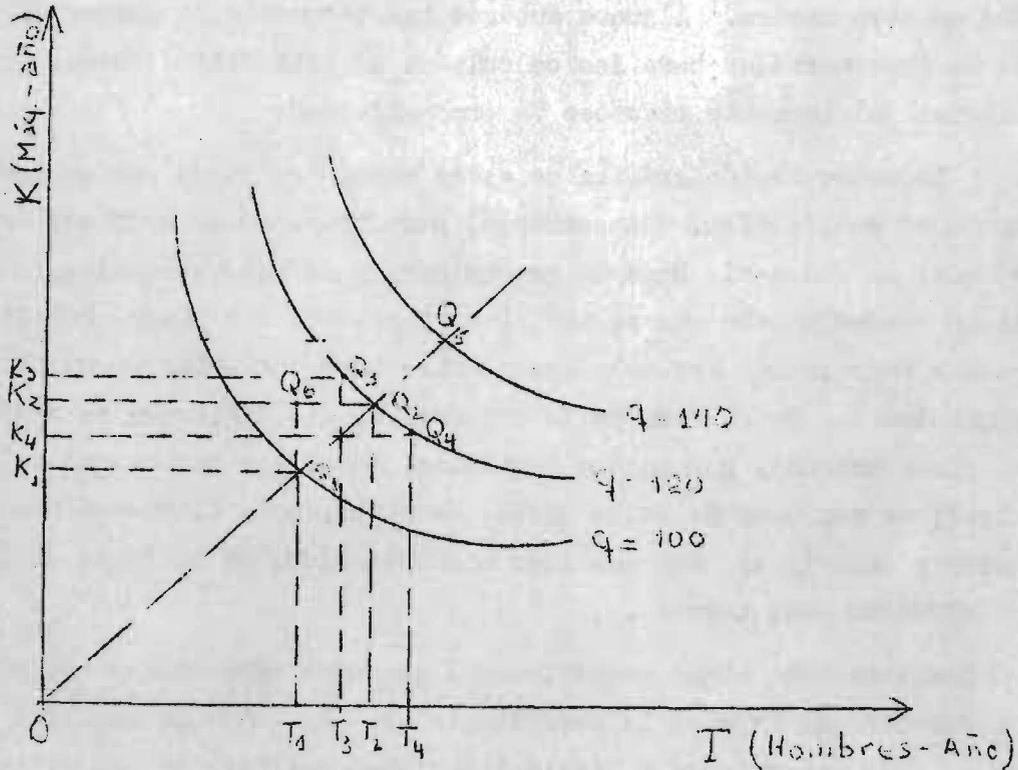
En que q representa los volúmenes físicos del bien producido con distintas combinaciones de trabajo y capital. En los dos ejes del plano, perpendiculares entre sí se representa, a escalas convencionales, las distintas cantidades de trabajo y capital usadas; los niveles de producción obtenidos deberían

/estar en un

estar en un eje perpendicular al plano (equivaldrían a las altitudes de un plano topográfico); pero se proyectan en éste, para niveles predeterminados y fijos, uniéndolos después los puntos que corresponden a la misma cantidad producida. Las curvas resultantes se denominan curvas de iso-producto, o de igual producto.

En el gráfico N° 1 se han representado dos curvas de iso-producto para los niveles de producción de 100 y de 120 unidades físicas de un bien. Las coordenadas de cualquier punto de esas curvas representan las cantidades de servicios de la mano de obra y de capital que hacen posible ese nivel de producción.

GRAFICO N° 1



Si se parte de una situación inicial en que se están produciendo 100 unidades (físicas), con una técnica que exige una combinación de factores de T_1 unidades de trabajo y K_1 de capital, esa situación queda perfectamente ilustrada por el punto Q_1 . Los puntos que se encuentran sobre la curva $q = 100$, indican las diversas combinaciones posibles de trabajo y capital para obtener el mismo producto.

Si se desea aumentar la producción a 120 unidades, se puede adoptar diversas alternativas. Estos corresponden a las diversos puntos de la curva de iso-producto indicada por $q = 120$. Se podrá, por ejemplo, adoptar la solución indicada por el punto Q_2 , que implica aumentar las cantidades de trabajo y capital en las mismas proporciones empleadas anteriormente, conservando por lo tanto la misma técnica antes empleada; o producir en el punto Q_3 , que implica aumentar el capital proporcionalmente más que el trabajo.

Si el trabajo y el capital fuesen los únicos factores escasos, las curvas sucesivas estarían igualmente espaciadas sobre la línea OQ_1 y se tendrían rendimientos constantes a escala. Si hay un factor adicional limitante (por ejemplo, la tierra), es probable que por cada incremento proporcional en ambos factores se obtenga un incremento menos que proporcional en el volumen de producción. En ese caso las curvas sucesivas de iso-producto se irán alejando cada vez más, mientras más altos sean los niveles de iso-producción representados. Se tendría un caso de rendimientos decrecientes a escala.

Si el factor que no aparece es abundante y poco explotado, (tierras nuevas, por ejemplo), se puede tener una etapa de rendimientos crecientes a escala y en ese caso, las curvas se acercarán progresivamente.

En el caso descrito no es posible medir las productividades físicas marginales del capital ni del trabajo en su acepción estricta, pues para esto se requiere que varíe uno solo de estos factores, manteniendo el otro constante; y en el caso descrito se han variado simultáneamente ambos.

Se observará por lo tanto, que hay dos conceptos distintos. Cuando se habla de la ley de rendimientos decrecientes, o simplemente de rendimientos decrecientes, se tiene en mente que varía un sólo factor de producción, mientras los demás permanecen fijos. Cuando se habla de rendimientos a escala (constantes, crecientes o decrecientes) está implícito que varía simultánea y proporcionalmente la cantidad usada de dos o más factores productivos.

Si se hubiese realizado, por ejemplo, la misma inversión neta ($K_2 - K_1$) que la que se hizo para pasar al punto Q_2 , pero no se hubiese agregado mano de obra, se llegaría al punto Q_6 que tiene un nivel de producción del orden de 110 unidades físicas. La productividad física marginal del capital en Q_6 (con respecto a la situación Q_1) sería igual a 10 dividido por $(K_2 - K_1)$ 1/

La relación marginal, producto capital en Q_2 , que erróneamente se designa a veces como productividad del capital, resulta de dividir 20 por $(K_2 - K_1)$ y es obviamente mayor que en Q_6 , con la misma inversión. Esto se debe a que se ha agregado mano de obra, que también es productiva y se está imputando todo el incremento de producción al capital. Un análisis completamente similar se puede hacer para la productividad marginal de la mano de obra.

Si en vez de producir las 120 unidades con la misma técnica se eligen otras, se puede llegar a puntos como el Q_3 o Q_4 . El primero usa una técnica "capital intensiva" y el segundo una "trabajo-intensiva", con respecto a la técnica en Q_2 . Es fácil demostrar que en Q_3 la relación producto-capital es menor que en Q_2 y que en Q_4 es mayor que en Q_2 . El producto por hombre ocupado, en cambio es mayor en Q_3 que en Q_2 , y menor en Q_4 que en Q_2 .

Para ilustrar como los precios de mercado influyen en la elección de técnicas que hace el empresario privado, es necesario representar gráficamente el costo total, en ambos factores, que éste realiza para alcanzar un nivel dado de producción. Si para un empresario en particular, los precios son dados, su costo total será igual a la suma de las cantidades de factores usadas multiplicadas por sus respectivos precios.

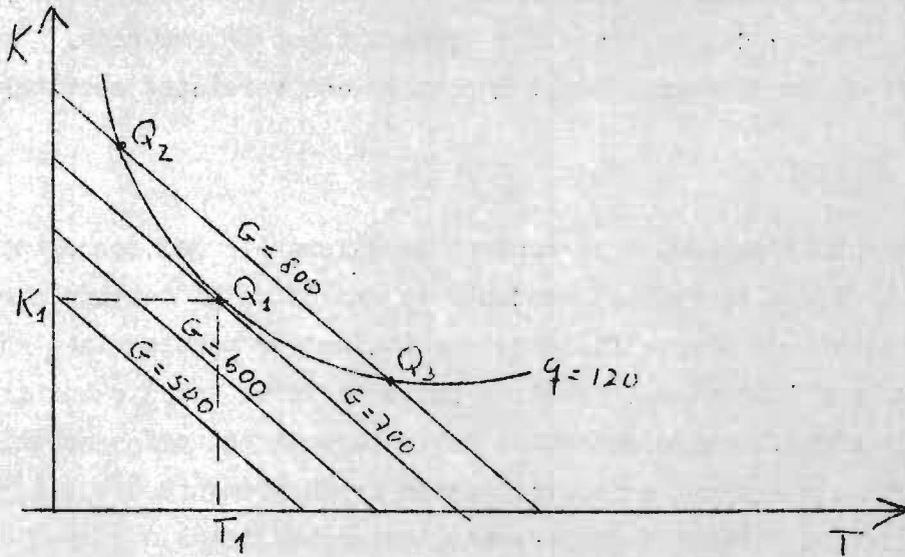
$$G = K P_K + T P_T$$

Se tiene nuevamente una ecuación en tres variables: G , K y T . (Los precios son dados, o parámetros, desde el punto de vista matemático). Para dos variables se tienen ya los ejes en el plano y la nueva variable se puede proyectar en el mismo, en curvas de iso-costo. Para valores dados, constantes de G , la ecuación representa una línea recta. Para obtener todos los valores posibles de G , bastará trazar rectas a distintos niveles, que serán paralelas.

1/ En rigor, se ha tomado un promedio pues, estrictamente, el producto físico marginal del capital sería el resultado de agregar una sola unidad de capital a una cantidad fija de trabajo.

En el gráfico N° 2 se representa la curva de iso-producto que tiene el nivel de producción que se desea alcanzar (120) y un conjunto de rectas paralelas que representan distintos niveles de gasto total, según el sistema de precios vigente.

GRAFICO N° 2



Es evidente que - dados los precios, que determinan la inclinación de las rectas de iso-costo - la técnica más conveniente es la de producir en el punto Q_1 , con T_1 y K_1 unidades de mano de obra y capital respectivamente. El punto Q_1 es aquel en que la curva de iso-producto es tangente a una de las rectas de iso-costo. En cualquier otro punto de la curva de iso-producto, el costo total sería mayor, como en Q_2 o en Q_3 , por ejemplo. Por lo tanto, para producir 120 unidades, la técnica que emplea K_1 unidades de capital y T_1 de tierra es la más conveniente pues representa un menor costo total para el empresario y por lo tanto mayores posibilidades de obtener beneficios.

E) Los factores primarios de producción. La oferta de sus servicios.

i) los recursos naturales

ii) La mano de obra

Estos dos temas serán tratados por especialistas, que presentarán los aspectos relativos al estudio, características específicas, medición y factores institucionales que condicionan la disponibilidad y forma de contribución a la producción, de estos dos grandes tipos de recursos. Posteriormente se tratará de complementar estas lecciones con versiones escritas de los mismos.

iii) El capital.

El concepto económico de capital se diferencia del concepto usual. En economía se llama capital al conjunto de medios de producción producidos, esto es, un conjunto de bienes físicos constituido por maquinarias, edificios, instalaciones y existencias. Desde un punto de vista usual o institucional, que tiene gran significación económica sobre todo en economías monetizadas, en que las acciones de ahorrar e invertir están frecuentemente disociadas y se cumplen por grupos distintos de personas, los capitalistas o dueños de los ahorros acumulados no lo son, por lo general, de los bienes físicos en que se materializa dicha acumulación sino de títulos cuyo valor de transacción en dinero guarda relación con el valor de transacción de esos bienes.

Los capitalistas son dueños por lo tanto de "cantidades de dinero" que entregan a los agentes productivos para que adquieran los bienes físicos de capital, contra la entrega de títulos de diversa índole. Dichos títulos dan derecho a una remuneración, cuya forma de pago varía en cada caso específico. Puede hacerse mediante una tasa de interés fija, o la distribución de dividendos, o de nuevos títulos de valor.

En cualquiera de estas formas, el capitalista mide su remuneración en términos de rentabilidad, la que se define como el cociente entre la renta obtenida en estas formas y el monto de dinero entregado a los agentes productivos. En cuanto a su intervención en la producción, su papel es pasivo, excepto que entregará su "capital" a los agentes productivos que le aseguren mayor rentabilidad. En esta forma, colabora en decidir alternativas de producción. El espíritu de aventura y la capacidad de asumir riesgos tampoco está ausente en su conducta porque deberá elegir entre títulos que dan una

baja rentabilidad. En esta forma, colabora en decidir alternativas de producción. El espíritu de aventura y la capacidad de asumir riesgos tampoco está ausente en su conducta porque deberá elegir entre títulos que dan una baja rentabilidad completamente asegurada (bonos), u otros menos seguros pero que tienen más expectativas de rentabilidad. (acciones de diverso tipo o aportaciones directas a sociedades de capital). La distinción entre el capitalista y el empresario se hace en general menos nítida mientras más riesgo corre el primero.

En lo que se refiere a la naturaleza de los bienes reales de capital, se hace distinción entre bienes de capital fijo y existencias. En realidad todos los bienes de capital son existencias de bienes producidos que tienen la propiedad de poder cooperar al proceso de producción. La distinción nace de que los bienes de capital fijo, se van incorporando paulatinamente a los bienes y servicios producidos de una manera indirecta, a través del desgaste que ocasiona su uso a lo largo de su vida útil. Dicha incorporación es efectiva, en términos de valor, puesto que los precios de venta de mercado de los bienes y servicios contienen en su costo los gastos por concepto de depreciación de los activos fijos, además de los pagos a los dueños del capital.

Las existencias propiamente tales, pueden estar constituidas por cualquier tipo de bienes, en cualquier grado de elaboración, y su papel como capital es transitorio, pues su destino final es incorporarse directamente a la corriente de bienes de uso final. Agregativamente, sin embargo, debido a que los actos de producción y uso final no son simultáneos, se requiere de un volumen permanente (movible) de existencias que permite que ambos actos discontinuos se realizan de una manera continua. Este volumen de existencias que no es siempre el mismo físicamente, pero que es necesario al funcionamiento del sistema se llama también capital circulante. Como requiere, para su formación, del acto de abstención de consumir parte de los bienes y servicios producidos, es necesario el ahorro, exactamente en la misma forma en que lo es para la formación del capital fijo.

Es evidente que, en un instante determinado, el volumen de existencias podrá ser mayor o menor que el óptimo necesario para el funcionamiento sin tropiezos del sistema económico. Se debe distinguir, por lo tanto entre

/la acumulación

la acumulación y desacumulación de existencias deseadas y las no deseadas. Estas últimas juegan un importante papel, entre los otros indicadores que proporcionan los mercados con respecto a los bienes que están aumentando o disminuyendo su demanda a los precios vigentes. En realidad, el primer impacto de las variaciones de demanda repercute en variaciones no previstas en las existencias.

Se ha visto que ambos tipos de capital, fijo y en existencias exige su financiamiento por medio del ahorro. Los dueños de los ahorros acumulados, o de los que se van formando en cada año, son los que ponen estos recursos financieros a disposición de los agentes productivos, sin importarles mayormente cuales son las contrapartidas físicas en que se convierten. Por este hecho reciben remuneraciones a su capital en alguna de las formas anteriormente comentadas.

Los agentes productivos son, sin embargo, responsables permanentemente de la conservación del valor de los capitales entregados a su administración; que para ellos están representados por el valor de transacción de las maquinarias, edificios, instalaciones y existencias con que trabaja.

Sin considerar la complicación de cambios en los precios, las existencias serán liquidables siempre por su valor y no presentan problemas. Los bienes de capital fijo, en cambio, debido al desgaste que ocasiona su uso, o al simple transcurrir del tiempo, o a la aparición de nuevas máquinas más perfectas (absolencia), van disminuyendo paulatinamente de valor, se van depreciando, hasta llegar a no valer nada (o tener un valor residual muy pequeño)

Los agentes productivos deben, en consideración a este hecho, hacer regularmente ciertas reservas, que se van acumulando bajo el nombre de "reservas de depreciación", para poder devolver, en cualquier momento, el mismo valor en dinero, que les fué confiado originalmente por los capitalistas, en el caso de tener que liquidar las empresas que dirigen. Estas reservas se incluyen como un costo corriente de producción, deduciéndose de los beneficios brutos obtenidos.

En cuanto al destino anual de esas reservas, constituyen indudablemente un ahorro, que se genera en las propias empresas y que, en general, no se mantiene ocioso, sino que se usa para financiar nuevas inversiones, dentro de las propias empresas que lo generan, o fuera de ellas. Durante el tiempo en

que esos ahorros se "presten" a nuevos agentes productivos, recibirán una remuneración que colabora a juntar el monto necesario de fondos que hay que reponer.

Las formas prácticas de calcular las reservas de depreciación son hasta cierto punto arbitrarias; lo importante es que se acumule el monto necesario para conservar el valor del capital original. Muchas veces estas formas están reguladas por leyes especiales.

2.- Primera evaluación del resultado de la actividad económica corriente.

a) Los precios de los bienes y servicios y de los factores de producción y la expresión monetaria de la generación primaria del ingreso y del valor del producto. Igualdad global ex-post entre el ingreso y el producto en una economía cerrada.

El cuadro N° 2, en una de sus partes, presenta en forma gráfica la generación de los flujos de bienes producidos para distintos usos y la prestación de servicios de los stocks de factores primarios (o recursos), en forma muy similar a la del cuadro N° 1. Si de una visión física de dicho cuadro, se pasa a una monetaria, las superficies de los diversos rectángulos que representan los bienes finales producidos en el lado de la demanda final (producto) y las remuneraciones a los factores (ingreso), podrían representar los volúmenes monetarios del producto y del ingreso que, como se ha demostrado, deben ser necesariamente iguales cuando se hace la contabilización de los resultados obtenidos en un año determinado.

La única condición para que esto resulte así, es que los beneficios brutos, de los cuales salen los pagos a la participación del capital, por concepto de amortizaciones y rentas, se calculen por diferencia entre el valor efectivo de venta de los bienes y servicios producidos y todos los costos corrientes, exceptuando los del capital. Esto no quiere decir que, como sucede en muchos casos, la remuneración al capital no sea un costo bien determinado para el empresario - como el pago de un interés, convenido de antemano, sobre el capital que le confiaron sus propietarios - sino que, en esos casos, son los beneficios puros los que conservan el carácter residual, pudiendo ser incluso negativos.

También se ha comentado el hecho de que todos los precios efectivos de los bienes y servicios y remuneraciones a los factores pueden haberse formado

de varias maneras diferentes - que dependerán de la organización político social - sin que se altere la validez de las relaciones macro-económicas estudiadas. En los sistemas capitalistas basados en la libre empresa, todos esos precios se forman en los diferentes mercados y son un resultado de las fuerzas de la competencia en cualquier grado de perfección o imperfección en que ellas se presenten. En los sistemas socializados, los precios pueden ser fijados por el gobierno total o parcialmente, pudiéndose dar todos los grados de combinación entre el sistema puro de mercados y el de total imposición por las autoridades planificadoras.

En los sistemas capitalistas, los precios de los mercados, influyendo sobre los márgenes de beneficio, orientan el curso de la actividad económica, haciendo crecer las actividades más lucrativas. En los sistemas socializados - en que una parte importante del ahorro social proviene de los beneficios de las empresas estatales- los precios deben controlarse de tal manera que éstos generen, en las empresas, excedentes suficientes para financiar el grado de crecimiento económico planificado.

b) La intervención del gobierno en los costos de producción.

Un aspecto que interesa aclarar, a esta altura del análisis, es el de la existencia de impuestos indirectos y de subsidios, determinados por el gobierno, que alteran los precios de venta al nivel de los productores (incluidos entre éstos a los comerciantes y sus respectivos márgenes de comercialización). El resultado final de la actividad económica se puede medir entonces a precios de mercado, o al "costo de los factores", según se incluyan o nó estos dos efectos (que actúan en sentido contrario). Para pasar del producto nacional al costo de los factores al concepto de producto nacional a precios de mercado, hay que sumar al primer concepto la diferencia global entre los impuestos indirectos recaudados y los subsidios otorgados por el gobierno a las empresas.

Demás está decir que la corrección debe hacerse tanto en el ingreso generado (o valor agregado), como en el producto. Desde el lado del ingreso, aparecen pagos netos al gobierno, por parte de las empresas- que actúan como recaudadoras iniciales de los impuestos indirectos- en la misma forma en que pagan ingresos a los factores de producción contratados.

c) Ingreso y producto en una economía abierta.

Hasta el momento se ha descrito el mecanismo de una economía sin comercio exterior, excepto para indicar, muy de paso, que entre los bienes finales que componen el producto, puede haber bienes que constituyen objeto de exportaciones. Este hecho, como vimos, no modifica en nada la igualdad monetaria entre producto e ingreso. Sin embargo, se debe completar el cuadro con los usos que se dá a las divisas obtenidas por las exportaciones. Indudablemente que una situación en que se exportara permanentemente una parte de la producción sin usar las divisas obtenidas para importar otros bienes y servicios sería absurda. Significaría que se está renunciando a disfrutar de una parte del prooducto para acumular reservas de moneda extranjera, o bién para conceder préstamos a otros países por un monto equivalente al valor de las exportaciones.

Lo que ocurre es que las divisas obtenidas con las exportaciones sirven para importar bienes y servicios. Si las exportaciones son mayores que las importaciones, se está exportando ahorros (prestando al extranjero) por un monto igual a la diferencia. Si el saldo entre exportaciones e importaciones es negativo, significa que el exterior está concediendo créditos por la diferencia. El saldo en cuenta corriente, aludido, se denomina comunmente "saldo de la balanza de pagos".

La posibilidad de que las exportaciones e importaciones no estén equilibradas en años determinados, obliga a definir un nuevo concepto que es la disponibilidad interna de bienes y servicios. Esta disponibilidad es mayor que el valor del producto (y el ingreso) si hay un excedente de importaciones; y menor en el caso contrario.

Si todos los bienes y servicios importados fuesen terminados, es decir, listos para su uso en el consumo o la inversión, esto no afectaría la forma en que se dedujo la igualdad entre el producto y el ingreso. Sin embargo, sólo una parte de ellos son bienes terminados, para el consumo o la inversión, y el resto son materias primas importadas que entran como un elemento más en los costos de producción, de manera similar a aquella en que intervienen los factores primarios.

Si se vuelve a hacer la deducción de la igualdad entre el producto - definido como el valor de los bienes finales - y el ingreso, definido como los

pagos a los factores de producción; restando a los valores brutos de producción el valor de las transacciones intermedias, una vez en el sentido de las líneas y después en el de las columnas, se obtiene la igualdad: ingreso + materias primas importadas = producto.

$$Y + MP_M = P$$

Parecería que se destruyó la identidad entre producto e ingreso. Esto no es así si se razona que en el valor del producto está incorporado el valor de las materias primas importadas. Para tener el producto producido internamente, habrá que deducirlas del valor de los bienes finales.

$$Y = P - MP_M = P_I$$

De este modo, el ingreso es siempre igual al producto interno, definido como el valor de los bienes finales producidos, menos el valor de las materias primas importadas.

3.- La distribución institucional del ingreso primario generado y sus destinos para usos corrientes y de acumulación.

a) La distribución del ingreso primario.

Al ingreso generado en el proceso mismo de la producción se le ha llamado "ingreso primario", debido a que antes de convertirse en poder de compra, a la disposición de unidades determinadas, sufre una serie de "transferencias" (en un sentido amplio) entre los grupos institucionales anteriormente definidos. Algunas de estas transferencias se originan por razones institucionales, especialmente por la acción del gobierno, y otras por razones de tipo social.

En efecto, el ingreso primario generado recién finalizada la producción de un período, está concentrado en las manos de un número determinado de personas que han recibido sueldos y salarios brutos, o rentas de sus posesiones de recursos naturales, o intereses por los capitales aportados al proceso de producción; otra parte queda en poder de los agentes productivos, en forma de reservas y beneficios, y una última, en poder del estado, una vez que éste ha recibido de los empresarios la diferencia entre los impuestos indirectos recaudados y los subsidios otorgados.

El estado, sin embargo, no depende en sus ingresos, solamente de los impuestos indirectos - que gravan indiscriminadamente a la población consumidora - sino también de impuestos directos sobre la renta de las personas

(de acuerdo con su nivel) y de los beneficios de las empresas. La existencia de estos impuestos altera la distribución inicial de la renta y puede ser una poderosa herramienta de política económica. A través de ella el gobierno puede compensar, en parte, las grandes diferencias en niveles de ingreso, al favorecer, por medio de sus gastos a los grupos de bajas rentas.

La transferencia de ingresos a estos grupos se puede realizar directamente, en forma de pensiones, bonificaciones etc., o en forma de servicios a bajo costo, o gratuitos, para los grupos de bajos ingresos. Un ejemplo de esto lo constituyen muchos de los servicios que prestan las organizaciones de seguridad social o asistenciales.

En cuanto a las empresas, una vez cancelados los pagos contractuales de intereses y dividendos a que obligan los títulos que poseen los dueños del capital, quedan en posesión de un margen de beneficios que puede tener varios usos. Si una empresa determinada, que ha obtenido fuertes utilidades, desea acreditarse en el mercado de capitales, con vistas a una futura emisión de nuevas acciones, por ejemplo, optará por distribuir parte de esos beneficios entre sus accionistas, más allá de lo que la obligan los títulos; en esta forma tiene más posibilidades de conseguir financiamiento adicional, por parte de los ahorradores; los que serán atraídos por la alta rentabilidad de los títulos que emite la empresa.

b) Las demandas corrientes de consumo; y el ahorro de los sectores institucionales.

Una vez realizadas todas estas redistribuciones intersectoriales del ingreso primario, cada uno de los sectores institucionales quedará con un monto total determinado de ingresos disponibles para satisfacer las dos grandes funciones: consumir y participar en el proceso de acumulación. La suma de todos estos ingresos sectoriales disponibles es, indudablemente, igual al monto total del ingreso primario generado. Cada sector tiene, para sus ingresos disponibles, los usos alternativos de dedicarlos al consumo o de ahorrarlos.

En realidad, los únicos grupos que tienen la alternativa son las personas y el gobierno, que son los que participan simultáneamente en ambas funciones.

Las empresas no tienen necesidades de consumo final, por lo tanto, los ingresos que retienen—constituidos por utilidades no distribuidas y reservas—

/son ahorros

son ahorros reales, por definición.

En cuanto al exterior, se ha visto que no afecta el monto del ingreso interno generado y sólo tiene influencia en el monto de los bienes y servicios disponibles, a través de los ahorros netos que aporta a la economía. El exterior, por lo tanto, es tratado en términos netos. Si el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos es negativo, estarán ingresando ahorros externos; si sucede lo contrario, se estarán remitiendo ahorros al exterior.

B.- Estructura, organización y funcionamiento macro-económico de las funciones de acumulación del sistema económico.

1.- La contabilidad patrimonial y de fuentes y usos de fondos.

a) Introducción: la organización de la sociedad para atender a sus necesidades de crecimiento. La contabilidad social y privada.

En la versión simplificada del sistema económico que se estudió en el capítulo II, se tuvo una primera visión de los elementos que hacen crecer a una economía. Para que esto suceda es necesario que crezcan las existencias de recursos productivos. Habría que estudiar entonces, en términos económicos, cuales son los elementos de que depende ese crecimiento, para cada uno de los recursos.

Sin negar la influencia que los factores económicos tienen en el crecimiento de los recursos naturales y de la mano de obra, no se entrará aquí a su estudio, por tratarse de influencias más o menos indirectas y difíciles de cuantificar. Este es un campo poco explorado de la ciencia económica. En el curso de "Desarrollo Económico" se investigarán algunas de esas relaciones.

No ocurre lo mismo con la acumulación de capital. La estructura, organización y funcionamiento del sistema económico tiene una importancia vital para el cumplimiento de las necesidades de acumulación y serán el objeto de estudio de este capítulo.

El primer problema es el de determinar a quienes pertenece el patrimonio que una sociedad determinada tiene en un momento dado, entendiendo por patrimonio el valor de transacción de los recursos naturales y bienes de capital existentes.

En la contabilidad que usualmente llevan las empresas privadas, este recuento se hace periódicamente con el nombre de balance. En éste se anotan, entre los "activos reales" de la empresa, los valores de los bienes de capital, fijo y en existencias, que ésta posee a la fecha del balance, así como de las propiedades en forma de terrenos, minas, etc. Además de estos activos reales, figuran, en el "haber", una serie de activos financieros, como ser: el dinero que se posee en caja y en los bancos y las obligaciones que otros sectores o empresas tienen por concepto de créditos o préstamos que les han sido concedidos por la empresa en cuestión.

/En el pasivo

En el pasivo del Balance figurará el capital original de la empresa, que es debido por ésta a sus dueños o accionistas, además del monto total de las deudas contraídas y las reservas acumuladas.

En el balance de iniciación de una empresa, el activo y pasivo, definidos por las partidas comentadas, serán forzosamente iguales. En balances posteriores, la suma de los activos puede ser mayor que el capital inicial y en ese caso se tienen utilidades (en forma de beneficios no distribuidos y reservas), que deben coincidir con los resultados de los estados de pérdidas y ganancias del mismo período.

Si cada uno de los sectores institucionales anteriormente definidos, a saber: personas, empresas, gobierno y exterior, hicieran en un momento dado una contabilidad de balance, como la descrita, se podría conocer - sumando los activos reales de todas las cuentas - el valor monetario de las existencias de recursos naturales y de bienes de capital con que se cuenta en ese momento. (Al mismo tiempo que se podría tener una descripción física de esos activos).

Es fácil comprobar también que los activos financieros se cancelarían al agregar todas las cuentas, pues cualquier activo financiero de un sector aparecería como pasivo de otro. Es sin embargo importante anotar, como veremos luego, los montos, origen y destino de estas deudas intersectoriales.

En efecto, no sólo nos interesa conocer el valor de los recursos con que se cuenta, sino también a quienes, específicamente, éstos pertenecen. Esta última información se podría obtener de dos maneras diferentes: primero, analizando los nombres de los accionistas o dueños de las distintas empresas y de los acreedores; en segundo lugar, analizando las cuentas de activos de las personas, el gobierno y el exterior, donde deberían figurar los valores de los títulos y de los recursos naturales que ellos poseen. En general, será más factible el primer procedimiento, por ser de difícil acceso las informaciones necesarias en el segundo, o simplemente porque algunos de dichos sectores no llevan contabilidad.

Es necesario hacer notar que en los balances de todos los sectores no debe haber necesariamente un equilibrio entre activos y pasivos. En efecto, habrá unos dueños últimos de la riqueza que sólo tienen activos netos. Los activos netos de estos dueños últimos serán iguales - para cada uno en particular - al valor de sus posesiones y títulos, menos las obligaciones contraídas con otros entes económicos.

Lo que más interesa, sin embargo, es analizar cuál es el papel de cada uno de los grupos institucionales en el proceso de acumulación de capital.

Para esto es necesario entrar a describir la organización de la sociedad para cumplir la función de acumulación.

Se analizará primeramente esa organización en una sociedad capitalista con una economía monetizada.

En la misma forma en que, para organizar las funciones corrientes, era necesaria la existencia de agentes productivos, veremos que es necesario definir el concepto de agentes financieros, que serían ciertos grupos de personas que están actuando con un sentido intertemporal del ingreso, tratando de aumentar sus respectivos patrimonios, en diversas formas, para obtener una mayor corriente de ingresos en el futuro.

En realidad, cada miembro de la sociedad, ya sea como persona privada, empresario o empleado del gobierno está, en alguna medida, actuando en el papel antes indicado. Para efectos de análisis conviene, sin embargo, agrupar a los miembros de la sociedad en grupos institucionales que actúen con criterios similares en esta materia. Para este objeto, los grupos institucionales ya definidos pueden ser suficientemente adecuados, agregando un nuevo sector, que llamaremos "finanzas", que actúa como intermediario financiero entre ahorradores e inversionistas.

En el sector finanzas se incluye al sistema, bancario, compañías de seguros, bolsas de comercio y otras sociedades financieras que sirven a propósitos similares. Estas entidades prestan además una serie de servicios de carácter corriente que conviene contabilizar entre los sectores de insumo-producto, como "empresas" que producen servicios corrientes.

El estudio de su intervención en esta parte del análisis se limitará, por tanto, a su papel de intermediarios financieros.

En la versión simplificada del sistema económico, del capítulo II, solamente nos interesó verificar que, en una contabilidad de resultado, el ahorro y la inversión reales son necesariamente iguales en sus magnitudes monetarias globales. Sin embargo, cuando se divide la economía en sectores, se comprueba que casi nunca la inversión y el ahorro parciales que hace cada uno de los sectores, en un año determinado, son iguales entre sí.

Esto quiere decir que debe haber mecanismos de ajuste que permitan pasar ahorros de unos sectores a otros, de modo que los déficits de ahorros

de algunos se compensen exactamente con los exedentes de los otros. El sistema contable de "fuentes y usos de fondos de inversión" tiene por objeto precisamente el estudio de todos los mecanismos de trasposos de ahorros que hacen posible financiar las inversiones de cada sector. Las transacciones de ese tipo se realizan, en una economía capitalista, en el mercado financiero.

La característica principal de las operaciones financieras es que afectan al patrimonio de cada sector que interviene en ellas. El origen de las informaciones necesarias se encontraría, por lo tanto, en la misma contabilidad patrimonial anteriormente descrita, o sea, en los balances de cada sector.

Dichos balances son, sin embargo, estados de situación en instantes dados del tiempo y lo que se busca es analizar los flujos financieros en períodos determinados. Es necesario, por lo tanto, analizar simultáneamente dos balances realizados entre las dos fechas extremas que comprende cada período, para deducir cuales son los flujos financieros efectivamente realizados.

Como se recordará, en el activo de los balances figuran los bienes de capital real que poseen los miembros de cada sector, los títulos poseídos y las obligaciones del resto de la economía por préstamos o créditos concedidos. En el pasivo figura el capital que controlan y las obligaciones contraídas con el resto de la economía, por préstamos y créditos recibidos.

Los flujos netos de fondos financieros que se efectuaron en un período determinado, entre los sectores, se pueden obtener por diferencia entre los activos de las dos fechas extremas que se analizan, siempre que todas las cuentas están suficientemente detalladas para clasificarlas de acuerdo con los sectores institucionales que se desea analizar.

Si se desea conocer los créditos o préstamos netos concedidos por una empresa privadas al resto de los sectores en el año 1962, por ejemplo, habrá que clasificar todas las cuentas del activo de los balances al 31 de Diciembre de 1961 y de 1962, para saber primero con que sector juega cada cuenta. Tomemos una cuenta cualquiera típica, como la denominada "varios deudores". Su estado en 1961 y en 1962 podría ser

	<u>31-12-1961</u>	<u>31-12-1962</u>	<u>Aumento</u>
Varios deudores	\$ 200	\$ 300	\$ 100

/Con dicha

Con dicha información se puede saber que la empresa hizo un uso de fondos de \$ 100, en el año, que consistió en conceder préstamos o créditos al resto de la economía.

Pero a nosotros nos interesa saber a qué sectores se hicieron esos préstamos; para lo cual es necesario desglosar y clasificar la cuenta por sectores. La investigación podría dar el siguiente resultado:

	<u>31-12-1961</u>	<u>31-12-1962</u>	<u>Aumento</u>
Créditos al Gobierno	50	20	- 30
Créditos a personas	50	100	+ 50
Créditos a otras empresas privadas	<u>100</u>	<u>180</u>	<u>+ 80</u>
	200	300	+100

El análisis anterior permite descubrir cuales fueron los flujos de créditos concedidos por la empresa a cada uno de los otros sectores, durante el año 1962. Este análisis detallado indica además, que a pesar de que la empresa aumentó sus créditos en total, no sucedió así con el Gobierno, quien amortizó, a lo largo del año 1962, parte de la deuda vigente a principios del año. Esa partida habría que reclasificarla como una fuente de fondos para la empresa, bajo el título de "amortización de deudas", con un monto de \$ 30.

Habría que hacer un análisis similar con cada una de las partidas de los activos y de los pasivos, de cada unidad económica (las mismas unidades que se analizaron en la parte corriente, para hacer la contabilidad nacional y de insumo-producto).

Una vez clasificadas y elaboradas todas las cifras de dos balances sucesivos y clasificados todos los incrementos (positivos y negativos) que hay en créditos, préstamos, adquisición de títulos, ventas de activos viejos, etc., se podrá construir un cuadro de las fuentes y de los usos de fondos de cada unidad económica en el período. Agregando después todas las unidades que pertenecen a un mismo sector se tendrá la contabilidad de fuentes y usos de fondos para toda la economía.

Hay, sin embargo, un sector que merece una explicación especial. Se trata del sector que hemos denominado "finanzas", que agrupa a todo el sistema bancario, e hipotecario, compañías de seguros, bolsas de comercio etc.

Su papel es extraordinariamente importante para el mecanismo de transferencia de ahorros; y para la regulación de la cantidad de dinero que realiza el sistema bancario.

Veremos en primer lugar como se cumple la función intermediaria del sistema bancario entre ahorradores e inversores. En este contexto, los ahorradores se pueden considerar como personas que tienen excesos de fondos sobre sus gastos corrientes y los inversores como personas que tienen un déficit de fondos para sus gastos de inversión.

Si solamente hubiese un banco o institución con el poder, otorgado por el estado, de emitir dinero en forma de monedas y billetes, las fuentes de fondos de esa institución estarían constituidas por las monedas y billetes emitidos que quedan en poder del resto de la economía (este dinero que circula entre las unidades económicas constituiría el "circulante" de la economía). Estas "fuentes" figuran en el pasivo de los balances de la institución emisora.

Los usos de fondos de la institución serían los préstamos que ella conceda al gobierno, empresas o personas, y las compras de títulos o de oro u otros metales preciosos que guardan en custodia. Los usos de fondos figurarán en el activo de sus balances.

Los billetes y monedas que la institución emisora coloca en poder del público cumplen la función de servir como medida de valor, pues el valor de todos los bienes se expresa en dinero, de manera que se hacen comparables.

Cumplen también la función de acumular valor. Las unidades económicas pueden conservar parte de sus ingresos en forma de dinero, logrando "establecer un puente en el tiempo" entre el momento en que los reciben y el momento en que los gastan.

Si los billetes y monedas cumplen estas dos funciones y, además, tienen aceptación general (o curso forzoso), cumplirán también la función de servir como medio de cambio, facilitando la realización de las transacciones de todo tipo que se efectúan en la economía, y que son necesarias para el cumplimiento de las funciones corrientes y de acumulación del sistema económico.

El hecho de que los billetes y monedas sean capaces de cumplir estas tres funciones hace que las unidades económicas deseen mantener activos en forma líquida, esto es, dinero en caja y en depósitos bancarios a la vista.

Los motivos que llevan a las unidades económicas a guardar dinero se clasifican como sigue:

- El motivo transacción, que se refiere a la necesidad de dinero para las necesidades del intercambio. El monto de "caja-transacción" que deseen mantener las familias dependerá principalmente de la magnitud de sus ingresos y de la periodicidad de su percepción. El de las empresas, dependerá del volumen de sus negocios y del intervalo que haya entre el momento en que deben realizar gastos y el momento en que perciban sus entradas.
- El motivo precaución, que se vincula a la formación de fondos de caja para prevenir riesgos. El monto de estos fondos variará con la magnitud de los ingresos, con factores institucionales (la existencia de seguros de accidentes, por ejemplo), etc.
- El motivo especulación, que se relaciona a la posibilidad de guardar dinero en la expectativa de obtener ganancias mediante compras y ventas de activos a diferentes precios.

Históricamente se constata que la institución emisora mantenía reservas en oro o plata para responder por la convertibilidad de las monedas y billetes emitidos en el valor correspondiente de estos metales. La oferta de dinero circulante estaba regulada entonces por los depósitos de metales preciosos del público.

Al entregar éste sus ahorros, en la forma de metales preciosos al instituto emisor, recibía en cambio monedas acuñadas o certificados de depósito (billetes). Pero al constatar que los metales depositados no eran reclamados a un tiempo por sus dueños, el instituto emisor comenzó a descontar documentos comerciales, entregando certificados de depósito (billetes) a cambio de ellos, y cobrando un interés al prestatario. Se ve pues que la actividad bancaria surgió como un negocio entre particulares.

Posteriormente, la facultad de emitir fué considerada atribución exclusiva del estado, que pasó a regular en mayor o menor medida la actividad bancaria.

Sin embargo, se conservó por mucho tiempo el hábito de respaldar toda emisión con metales preciosos, generalmente con oro, por el cual se podía exigir la conversión de los billetes emitidos.

Con el tiempo, se fué variando - y en general reduciendo - la proporción que se debía guardar entre las existencias de oro y la emisión de dinero. Surgieron también otros mecanismos de creación de dinero; ya no se compraban por parte de los bancos, sólo documentos comerciales, sino que se compraban y vendían otros títulos de crédito, como bonos y acciones. La compra de bonos por ejemplo, equivale a entregar dinero al público, mientras que la venta equivale a recoger dinero del público.

Actualmente casi todos los países han abandonado el sistema de patrón oro con convertibilidad, no siendo ya posible exigir la conversión del dinero metálico o billetes por oro (inconvertibilidad). Las reservas de oro constituyen principalmente una reserva de moneda de aceptación internacional, destinada a saldar los desajustes temporales en la disponibilidad de divisas para cubrir importaciones.

Para reemplazar al sistema de patrón oro descrito anteriormente, se usan varios otros sistemas que aseguren algún mecanismo de límite a la emisión desmesurada. El más común de dichos sistemas es el que obliga al instituto emisor a tener una reserva mínima metálica o de divisas, que guarde una proporción determinada con el circulante.

Esta proporción es generalmente fijada por ley; pero la disposición legal puede ser alterada de acuerdo a la política monetaria que decida seguir el gobierno, de manera que éste puede aumentar o reducir el circulante.

Con la aparición de los bancos de depósito, en los cuales el público puede guardar su dinero, pagando sus adquisiciones con documentos emitidos por el banco (cheques), se creó una nueva forma de dinero que se denomina "dinero bancario", para diferenciarlo del "dinero del banco central" (constituido por monedas y billetes). La creciente aceptación de esta nueva forma de dinero - llamado también "dinero giral" - lo ha convertido en la principal fuente del "circulante" en muchos países. El circulante está formado por el dinero del banco central en poder del público (billetes y monedas) y por los depósitos a la vista en los bancos. Es la cantidad de medios de pago "líquidos" (que gozan de aceptación general inmediata) con que cuentan las diversas unidades económicas para hacer pagos.

En la misma forma que el dinero del banco central que queda en poder del público es una fuente de fondos para el banco central, el aumento de los depósitos del público lo es para los bancos comerciales. Sus usos de fondos

/lo constituyen

lo constituyen principalmente, los préstamos y compras de valores que éstos hacen al público.

Se comprende fácilmente que el "dinero bancario" juega un papel esencialmente similar al dinero metálico o al papel moneda, en el sentido de que constituye una forma de utilizar y movilizar los ahorros de que disponen las unidades económicas. Estas pueden guardar sus ahorros, en todo o en parte, en forma de billetes y monedas (caja) o de depósitos bancarios. Si los guardan en la segunda forma, este uso de fondos de la parte del público "ahorrador", constituye una fuente de fondos para el sistema bancario, que le permite, a su vez, hacer préstamos a la parte del público constituida por los inversionistas. En esa forma se cumple el papel de intermediario financiero del sistema bancario.

La descripción anterior corresponde a una situación de equilibrio final a la que se llega después de una cadena de acciones por parte del sistema bancario y del público y que se conoce como el mecanismo de creación de dinero.

Para comprender este mecanismo partiremos de una situación de equilibrio parcial, en el sentido de que la cantidad de circulante corresponde exactamente a la que el público desea mantener en forma de caja y depósitos a la vista para atender a sus necesidades o deseos de liquidez, originada en los motivos de transacción, precaución y especulación.

El stock de circulante existente en ese momento podría aumentar, por ejemplo si sucede alguno de los siguientes hechos: a) El banco central compra bonos privados o del gobierno, o acciones, o redescuenta documentos privados que los bancos comerciales tienen en su cartera, o concede préstamos al gobierno o a empresas públicas a requerimiento del primero; b) los bancos comerciales deciden aumentar su cartera (nuevos préstamos o adquisición de valores del público) porque tienen reservas en exceso sobre el encaje legal, o porque el banco central las autoriza a rebajar la proposición de reservas; c) parte del público decide reducir su caja aumentando sus depósitos.

En cualquiera de estos casos pueden ocurrir sólo dos alternativas, o el público recibe una cantidad adicional de monedas y billetes, o los reciben los bancos comerciales. En el primer caso, el público puede guardar toda cantidad adicional de monedas y billetes como caja, o solo una parte, depositando el resto en los bancos comerciales y ya se tiene un aumento del circulante en forma de aumento de caja del público.

/Veamos ahora

Veamos ahora que sucede con los aumentos de monedas y billetes que llegan a los bancos comerciales. Como en la situación inicial se supone que éstos tenían las reservas adecuadas al circulante que existía, la nueva cantidad de monedas y billetes recibidos significan un exceso de reservas sobre el encaje legal requerido, lo que les permite aumentar su cartera en una parte de la cantidad recibida.

Supongamos que el encaje legal es de 30% de los depósitos; y que la suma adicional recibida por un banco determinado es de \$ 100. El banco en cuestión podrá prestar \$ 70 en forma de créditos en las cuentas corrientes de sus clientes. Veamos que pasa si los clientes giran cheques por valor de \$ 70, los que son posteriormente depositados, por los que los reciben, en otros bancos.

Los otros bancos reciben aumentos de depósitos por valor de \$ 70, lo que les permite aumentar sus carteras, concediendo nuevos créditos en cuenta corriente por valor de \$ 49. Al ser girados esos créditos y depositados nuevamente, los bancos podrán volver a conceder créditos por valor de \$ 34,30. Se comprende fácilmente que el proceso puede seguir hasta el infinito, cada vez con préstamos menores, que originan aumentos cada vez menores del circulante (en su forma de depósitos bancarios a la vista).

Lo que sucede comunmente es más complicado, porque en cada etapa, el público puede no depositar el total de créditos recibidos en sus cuentas bancarias, sino que guardar una parte de ellos como caja.

Por este mecanismo, que comunmente se denomina, el "multiplicador bancario" se llega, una vez completado el ciclo descrito, a un aumento total del circulante que es superior a la cantidad inicial del aumento; y que depende de dicha cantidad inicial, de la tasa de encaje legal y de la propensión marginal del público a guardar dinero en caja.

Una vez entendido el mecanismo de creación de dinero es importante, sin embargo, tener absolutamente claro que el efecto de ambas formas de aumento del circulante constituyen un mecanismo que permite traspasar ahorros de parte de ciertos grupos que tienen excedentes de fondos a otros grupos que precisan fondos para realizar inversiones. En efecto, el aumento de billetes y monedas y de dinero bancario, implica que algunas personas están usando parte de sus ingresos en aumentar su liquidez, lo que permite al sistema bancario hacer préstamos a otras personas por ese mismo monto. De la explicación anterior puede quedar la impresión de que el sistema bancario podría aumentar a voluntad el circulante sin que el público tenga nada que ver en el proceso. Esto no es cierto; en realidad el máximo a que puede alcanzar el aumento del circulante está condicionada por el efecto conjunto de las decisiones individuales de cada una de las unidades económicas.

Para que ocurra un aumento del circulante es necesario que haya en el público, personas o entidades que estén solicitando esos créditos y que estén dispuestas a pagar los intereses que el sistema bancario cobra.

Los que reciben los préstamos pagan, con ese dinero, sus gastos de inversión en activos reales o financieros; es decir, lo transfieren al resto del público.

Analizemos ahora que puede suceder ante distintas formas de reaccionar de los que reciben ese dinero en las etapas posteriores de pagos.

Una primera alternativa es que haya algunas unidades económicas que atesoren, guardando ese incremento de circulante en la forma de caja o depósitos bancarios. En este caso la transferencia de ahorros se hace efectiva sin que esto afecte el nivel de ingreso (y producto), tanto en términos reales como monetarios y, por lo tanto, tampoco al nivel general de precios.

Una segunda alternativa es que el público no desee aumentar su liquidez (atesorar) y destine el incremento de medios de pago a aumentar sus gastos (demanda) en bienes y servicios. Esto implica necesariamente que el ingreso monetario aumentará (y por lo tanto el producto monetario). Esto puede suceder de dos maneras: a) como respuesta al aumento de demanda efectiva, aumenta la producción física (ingreso y producto reales), sin que varíe el nivel de precios, b) no aumenta la producción física y, por lo tanto, el aumento del producto e ingreso monetarios se efectúa sólo vía aumentos de precios.

/También puede

También puede ocurrir una combinación de ambos fenómenos. En la primera alternativa, el aumento del ingreso y producto monetarios se produce hasta que el aumento de circulante iguale las necesidades de caja-transacción al nuevo nivel de ingreso.

El público juega, por lo tanto, un papel importante en varias formas:

a) a través de su preferencia por liquidez, b) a través de sus deseos de invertir (para lo que demanda fondos al sistema bancario).

b) Formación de las distintas clases de demanda por activos financieros.

Demanda de bienes de capital real y demanda de activos financieros propiamente tal. Las distintas clases de activos financieros. El papel de los intermediarios financieros.

Se ha visto anteriormente que existen diversas personas que están actuando en el proceso económico con una visión hacia el futuro, buscando obtener una corriente de ingresos mayor que la que les permiten las posesiones de activos que tienen actualmente. Por posesiones de activos entenderemos aquí los títulos de propiedad que cada miembro de la sociedad posee sobre la riqueza acumulada en la forma de recursos naturales y bienes de capital real, por los cuales reciben corrientemente rentas, intereses y dividendos.

Así como en las transacciones corrientes de insumo-producto, separábamos la demanda por dos grandes grupos de bienes, los intermedios y los finales; conviene separar la oferta y la demanda de dos grandes tipos de inversiones, las inversiones reales y las financieras.

Llamaremos inversiones reales de un período, a aquellas inversiones en bienes de capital (fijo o circulante) producidos en ese período y que, por lo tanto, constituyen una adición bruta a las existencias de bienes de capital.

Inversiones financieras de una unidad económica, en cambio, serán todas aquellas operaciones que signifiquen un aumento del patrimonio o del dinero poseído por esa unidad específica, pero que no signifiquen la adquisición de bienes de capital producidos en el año.

Según esta clasificación, serán inversiones reales de una unidad económica las compras de bienes de capital fijo y la acumulación de existencias producidas en el período. Inversiones financieras serán las compras de

activos reales que existían en períodos anteriores, o de títulos o documentos de crédito de cualquier tipo, así como los aumentos de liquidez en las formas de caja o de depósitos bancarios a la vista.

La diferencia fundamental entre ambos conceptos es el hecho de que las inversiones signifiquen o no una adición directa a las existencias de bienes de capital que había al comienzo de un período. Para un inversionista específico, la distribución no tiene mucho sentido; para él es lo mismo comprar una máquina que se produjo en el año en que se hace la contabilidad de la inversión o en un año anterior, ambas máquinas serán bienes de capital reales.

Cuando consideramos a la economía en su conjunto, sin embargo, el que adquiere una máquina producida en el período está aumentando las existencias de bienes de capital que habían al comienzo del período, en cambio, el que adquiere una máquina (nueva, o usada) que se produjo en un período anterior, está efectuando un cambio de dueño de parte de los bienes de capital con que ya se contaba y, por lo tanto, está realizando una operación financiera que afecta al patrimonio del vendedor y el comprador en la forma de un traspaso de activos viejos contra una cierta cantidad de fondos.

En el extremo inferior derecho del cuadro N° 2 se presenta un esquema de doble entrada, muy similar al de insumo-producto (el que están en la esquina opuesta del cuadro) en el que se pueden colocar todas las transacciones en cuenta capital de los sectores institucionales anteriormente definidos. Una diferencia importante en el sentido de los flujos monetarios de este cuadro financiero con el de insumo-producto es que, en el segundo, a lo largo de las líneas y de izquierda a derecha, se anotaban los ingresos recibidos por el sector que encabezaba cada línea; en el cuadro financiero, en cambio, en cada línea, y de derecha a izquierda, se anotan los egresos financieros del sector que encabeza cada línea. Consecuentemente, en las columnas del cuadro financiero, se leen los ingresos de los sectores que encabezan las columnas.

Para completar más la similitud con la terminología del cuadro de insumo-producto, podríamos hablar de demanda y oferta de fondos de inversión y leer, a lo largo de las columnas del cuadro financiero, las diversas clases de demandas de fondos de inversión que se efectúan para diversos objetivos por los sectores que encabezan las líneas del cuadro. Podríamos hablar entonces de una demanda final de fondos de inversión, . . . serían los fondos necesarios para

comprar los bienes que componen la inversión bruta real, y de una "demanda intermedia de fondos de inversión", que serían los fondos necesarios para hacer las inversiones financieras que se contabilizan en el cuerpo de la tabla.

Así como los usos de fondos originados en el acto de hacer una inversión real o financiera dan origen a una "demanda de fondos de inversión", las fuentes de fondos constituyen la "oferta de fondos de inversión". La fuente primaria de fondos de inversión la constituyen los ahorros reales de los diferentes sectores (que en el cuadro financiero figuran en la parte superior). Dichos ahorros se podrían asimilar, en la comparación con insumo-producto, al "valor agregado" que se genera en ese tipo de transacciones.

Conviene, a esta altura del análisis, precisar un poco más lo que son las transacciones financieras en la práctica. Ya estudiamos, cuando vimos las operaciones que aumentan la cantidad de circulante, existente en la economía, algunas de estas transacciones; veremos a continuación otros tipos importantes de transacciones financieras entre el público.

Su origen se encuentra en el deseo que tienen ciertos miembros de la comunidad de invertir fondos, de los que disponen en un momento dado, en títulos que les den la posibilidad de obtener una renta por el uso de los servicios de esa propiedad. Este deseo se enfrenta con el de otros miembros de la comunidad que desean disponer de esos fondos, ya sea para invertirlos en bienes reales de capital, o en otros títulos, o para cancelar deudas, o simplemente para disponer de liquidez.

Los títulos a que nos hemos referido pueden ser de varias clases: desde simples documentos privados o promesas verbales entre dos personas, en que una de ellas se compromete a pagar a la otra ciertas sumas de dinero, a una fecha estipulada, acciones o bonos de sociedades, o del estado, que proporcionan una renta a sus tenedores, hasta títulos de propiedad de bienes inmuebles.

Algunos de estos títulos pueden servir como medios de pago, según su grado de liquidez, término con el que se desea expresar el grado de aceptación general que un determinado medio de pago tiene en la comunidad de pagos. Este grado de aceptación depende principalmente del plazo en que el poder de compra del medio de pago se puede hacer efectivo y de la solvencia del que lo emite.

Lo que se ha llamado dinero circulante (billetes, monedas, y depósitos bancarios a la vista) son los medios de pago líquidos por excelencia, con poder de compra instantáneo, amparado por la solvencia del sistema bancario y por el curso forzoso que el estado atribuye a las monedas y billetes emitidos por el banco central.

El mercado financiero de corto plazo, por lo tanto, requiere para su funcionamiento del uso de dinero.

Los otros mercados financieros, de mediano y largo plazo pueden operar con dinero, o con otros medios de pago de un grado decreciente de liquidez.

Los demandantes de fondos ofrecen títulos de propiedad sobre la riqueza existente que poseen (recursos naturales y/o bienes de capital) o promesas de devolución a plazo de los fondos que consigan en préstamo, más el pago de una renta determinada por su uso (generalmente en la forma de un interés).

Los oferentes de fondos ofrecen medios de pago que tienen a su disposición, o que pueden crear (como en el caso del sistema bancario) bajo la promesa de recibir una cierta renta por los préstamos que hagan, o de los títulos que adquieren.

Para cualquier sector de la economía, una de las maneras más usuales de obtener fondos en un período determinado, es la de vender activos viejos; esto es la propiedad de recursos naturales, bienes de capital, acciones, bonos u otros títulos originados en períodos anteriores. Otra forma usual es la de conseguir préstamos o créditos, bancarios, hipotecarios o comerciales (generalmente bajo el pago de un interés determinado).

Las empresas recurren también para conseguir fondos de inversión a la emisión de nuevos títulos de propiedad sobre el capital que se va a invertir, en diversas formas, destinadas a atraer distintos tipos de ahorradores. Algunas emitirán bonos que pagan un dividendo fijo, independientemente del nivel de utilidades; o acciones preferenciales u ordinarias, cuya rentabilidad estará sujeta al nivel de utilidades obtenidas, teniendo preferencia en la devolución de su valor las primeras, en caso de quiebra; o simplemente celebrando contratos privados con capitalistas que adquieren poder de decisión sobre la empresa.

/El gobierno

El gobierno puede recurrir también, para conseguir fondos, a la emisión de bonos de la deuda pública, los que pagan un interés fijo sobre su valor nominal. Estos bonos pueden ser adquiridos por las personas privadas, las empresas o el sistema bancario.

En cuanto a la oferta de fondos, se efectúa por todos los miembros de la sociedad que están actuando con el deseo de obtener una renta por la prestación de fondos sobrantes de que disponen una vez atendidas sus necesidades corrientes y, en su forma de dinero, principalmente por el sistema bancario mediante el mecanismo explicado anteriormente.

Una parte de las unidades económicas, no bancarias, pueden también ofrecer fondos en forma de dinero, reduciendo sus disponibilidades en caja o bancos (ahorros), que se traspasan en forma de préstamos a otras unidades, contra la entrega de documentos privados que prometen la devolución de las sumas prestadas más un cierto interés convenido.

2. Evaluación del resultado de la actividad financiera. Igualdad global ex-post entre el ahorro real y la inversión bruta.

Hemos revisado las diversas clases de transacciones que afectan al patrimonio de las distintas unidades económicas y conviene hacer una síntesis de algunos conceptos importantes. En primer lugar se insistirá en que la actividad financiera es un mecanismo que permite conectar las funciones de acumular realmente nueva capacidad de producción en la forma de bienes de capital fijo y de existencias y las funciones de ahorrar una parte de los ingresos obtenidos.

En la economía monetaria moderna, ambas funciones son efectuadas, en una alta proporción, por personas distintas, y es necesario que existan medios para que los que tienen ahorros reales se los traspasen a los que quieren hacer inversiones reales.

Estos medios son múltiples y van desde los más directos que consisten en un contacto personal entre cada ahorrador y cada inversionista, en que el primero le presta sus fondos al segundo, bajo promesa de devolución más un pago por su uso; hasta los medios totalmente indirectos descritos en los mecanismos bancarios de circulación de dinero, en que el hecho de que ciertas personas guarden dinero en sus bolsillos o en sus cuentas bancarias permite a los bancos hacer préstamos por ese mismo monto a los sectores que invierten.

Las cuentas nacionales se limitan a explicar que el ahorro real y la inversión real deben ser necesariamente iguales, pero no indican el mecanismo por el cual esos ahorros financian la inversión. El sistema contable de fuentes y usos de fondos permite comprender como las sumas ahorradas llegan efectivamente a manos de los inversionistas reales para que éstos puedan adquirir los bienes de capital real.

El mecanismo está constituido por un conjunto de transacciones financieras intermedias, en el que pueden intervenir todos los miembros de la comunidad, intercambiando partes de su patrimonio por medios de pago (fondos).

En última instancia, siempre son los ahorros reales los que, una vez que han llegado a manos de los inversionistas reales, se transforman en la demanda global monetaria por bienes de inversión real. La oferta de bienes de inversión real la hacen los productores, en la demanda final.

/(Ver el

(Ver el esquema de insumo-producto del cuadro N° 2.) Productores e inversionistas reales compiten en el mercado de inversiones reales, donde se determinan los precios efectivos a los que se transan cada uno de esos bienes.

Las que se han llamado transacciones financieras intermedias, son transacciones que envuelven la entrega de activos que poseen o crean ciertas unidades económicas a cambio de fondos (medios de pago) que posean otras unidades. Su característica principal es que todo traspaso de fondos que constituye un ingreso financiero o fuente de fondos para un sector es, al mismo tiempo, un egreso financiero o un uso de fondos para otro sector. Si se agregan todos los sectores de la economía, el resultado neto de ingresos y egresos financieros intermedios es, por lo tanto, siempre igual a cero.

El total de fuentes de fondos de toda la economía es igual a la suma de las fuentes primarias (que es igual al ahorro real), más las fuentes intermedias. Este total de fuentes tiene que ser igual al total de usos de fondos, que es igual a los usos finales (compra de bienes reales de capital) más los usos intermedios. Como las fuentes y los usos intermedios deben ser necesariamente iguales en un período contable, pues son las mismas transacciones miradas una vez como entrega de fondos y otra como recepción de los mismos, se concluye que la suma de los usos finales (adquisición de bienes de capital real) deben ser necesariamente iguales a la suma de las fuentes reales (ahorros); exactamente en la misma forma en que el ingreso es necesariamente igual al producto, en la contabilidad de insumo-producto.

Lo que diferencia a estas formas de conseguir fondos de la manera corriente - que es la de aportar el patrimonio al proceso de producción corriente (incluyendo en el patrimonio la fuerza de trabajo) - es que las primeras afectan la composición del patrimonio de que se dispone. En el proceso de producción corriente, en cambio, el que arrienda una tierra de su propiedad a un empresario agrícola y consigue fondos, sigue siendo dueño de ese patrimonio; la renta que obtiene la llamamos ingreso corriente. En las operaciones descritas en el sistema de fuentes y usos de fondos de inversión, los fondos que se obtienen afectan la composición del patrimonio

/que se

que se posee, cambiando diversos activos, reales o financieros por activos líquidos.

Se podría decir que hay tres formas generales de conseguir fondos de inversión: 1º Vendiendo activos a cambio de medios de pago. 2º Consiguiendo créditos o préstamos a cambio de documentos que prometan la devolución de las sumas prestadas; y 3º Disminuyendo las disponibilidades líquidas de dinero que se guardan en caja o en bancos.

Si en cualquiera de estas formas interviene el sistema bancario, hay envuelto un proceso de creación o destrucción de dinero; si se realizan entre unidades económicas no bancarias, hay solamente un traspaso de fondos entre ellas (a cambio de otros activos).

La primera de las maneras implica un traspaso de activos que tienen, generalmente, un respaldo real tangible (una casa, un terreno, acciones o bonos de sociedades, etc.). La segunda puede dar origen a la creación de activos que tienen una contrapartida menos tangible (una letra de cambio, o un simple reconocimiento escrito de una deuda, etc.). La tercera forma es la movilización del dinero mismo para adquirir inmediatamente otro activo.

Conviene analizar brevemente la motivación de los demandantes y oferentes de fondos, como una preparación al análisis del equilibrio de los mercados financieros, que se estudiará más adelante.

Los que demandan fondos para hacer inversiones reales, están actuando bajo la expectativa de que la operación de las empresas que organicen producirá beneficios netos mayores que los intereses que deben pagar a los que les proporcionan esos fondos; o sea que obtendrán beneficios puros positivos.

Los que demandan fondos para hacer inversiones en activos financieros vendiendo, para ello, otros activos que poseen, no están conformes con la renta producida por sus activos actuales y desean venderlos para comprar otros más productivos.

Otras unidades económicas demandan fondos para guardarlos como activos líquidos, en forma de caja o de depósitos bancarios, por varios motivos: a) para facilitar sus pagos cuando sus ingresos y egresos corrientes no son continuos (motivo de transacción); b) por motivos de precaución para prever contingencias que originen gastos; y c) por motivos /de especulación.,

de especulación, cuando se prevé que los precios de ciertos activos bajarán y se quiere tener dinero para comprarlos cuando bajen y volverlos a vender cuando suban, obteniendo, en esta forma, una ganancia.

Los que ofrecen fondos, si son del sector no bancario, lo hacen porque tienen un grado de liquidez (que no produce renta), obtenido por el ahorro, que excede sus necesidades de transacciones, de previsión y de especulación, y desean obtener una renta adquiriendo activos que se la puedan proporcionar (compra de terrenos, casas, bonos, acciones, etc.).

Los bancos comerciales ofrecen préstamos porque es su negocio obtener interés de dichos préstamos.

El banco central ofrece dinero del banco central (billetes y monedas) porque estima que el circulante no es suficiente para las necesidades de transacción, previsión y especulación de toda la economía, o porque lo obliga el gobierno, para concederle fondos en la forma de créditos o de compra de nuevos bonos de la deuda pública, o de acciones de empresas estatales.

El banco central regula también el poder de emisión de los bancos comerciales, mediante su política de redescuento y la fijación de los niveles de encaje que deben mantener estos últimos.

Además del sistema bancario existen otros intermediarios financieros que también tienen la función de transferir ahorros de las manos de los ahorradores a las de los inversionistas. Tales instituciones son los bancos de ahorro, las compañías de seguros, los corredores de bolsas de comercio y diversos tipos de sociedades de capitalización.

Los bancos de ahorro reciben depósitos de ahorros del público por plazos determinados, pagando un interés a los depositantes, e invirtiendo dichos depósitos en adquisición de títulos o préstamos.

Las compañías de seguros, destinadas a disminuir las pérdidas ocasionadas por los diversos tipos de riesgos individuales, sobre la base a compartir los riesgos de un número grande de personas, reciben primas de parte de sus asegurados, primas que se pagan de los ahorros de los mismos. Estos ahorros son usados por las compañías para financiar diversos tipos de inversiones.

Los corredores de las bolsas de comercio reciben también ahorros del /público que

público que invierten en diversos tipos de activos financieros como ser acciones, bonos, divisas, etc.

Por último, las sociedades de capitalización reciben también ahorros que invierten en una cartera, con la que se busca compensar los rendimientos distintos de diversos títulos y disminuir así los riesgos de inversiones específicas.

164 c/o
~~164~~

